

S U M A R I O

Don Juan March Servera..... 455

ENSAYO

"Consideraciones sobre la lengua literaria"
Por Fernando Lázaro Carreter..... 457

NOTICIAS DE LA FUNDACION

Comisión Asesora..... 468
Estudios e investigaciones terminados y en curso.. 468
Actividades Culturales
 . Exposición "ARTE'73". Ecos y comentarios..... 474
 . Encuentro con el doctor Torrent Guasp..... 477
Noticias de Becarios..... 479

INFORMACION CIENTIFICA, CULTURAL Y ARTISTICA

Temas Culturales
 . La televisión de mañana. Análisis y Pronósti
 cos (D. Stolte, "Universitas")..... 480
 . El intelectual y el mundo (Lain Entralgo, "Ga
 ceta Ilustrada")..... 484
Ciencia y Técnica
 . Política europea de la investigación ("Umschau
 in Wissenschaft und Technik ")..... 487
 . ¿Existe una profesión de investigador? ("La
 Recherche")..... 490
Educación
 . Conferencia Europea de Educación..... 496
 . Seminario de Educación Permanente..... 497
Arte
 . Sobre el futuro del arte (Miguel Fisac "Bellas
 Artes")..... 499
Otras Fundaciones..... 502

+ + +

ANEXO: Hoja Informativa de Literatura y Filología, L.F., nº 10

ENSAYO

CONSIDERACIONES SOBRE LA LENGUA LITERARIA

Por Fernando Lázaro Carreter

Una antiquísima tradición estima que la lengua literaria se produce o manifiesta de modo eminente cuando abundan en ella las figuras, entendidas estas como apartamientos o desvíos -- respecto de una norma lingüística. El problema, según es notorio, estriba en saber cuál sea esa norma capaz de servir de punto de referencia. La Academia Española, en la primera edición de su Gramática (1771), decía: "Construcción figurada es la que se aparta de la natural, cuando lo piden así el uso o la mayor elegancia y energía de la expresión" (pág.326). La norma académica era, pues, lo natural, concepto que, sin intentar definirlo, mostraba intuitivamente comparando dos párrafos: El premio y el castigo son convenientes en la guerra, así como la justicia y la clemencia son conveniente en la paz que sería un modelo de lengua natural, frente a este otro, de Saavedra Fajardo, que constituiría un ejemplo de construcción figurada: Así como son convenientes en la paz la justicia y la clemencia, son en la guerra el premio y el castigo. Explicaba la Academia: "Esta cláusula es de construcción figurada por dos motivos: el primero, porque se altera el orden natural poniendo el adverbio antes del verbo, el adjetivo antes de los sustantivos, en lo que se comete la figura hipérbaton. El segundo, porque en el último miembro de la cláusula se suprime o calla el adjetivo convenientes, por la figura elipsis!"

El canon que sirve de base al desvío ha ido variando en nuestra tradición inmediata; Coll y Vehí, nuestro modesto pero inteligente Fontanier, reaccionaba a mediados del siglo pasado contra la norma establecida por la Academia, negando que la construcción figurada debiera "considerarse como opuesta a -- otra construcción más natural", dado que es ésta la que, de ordinario, acumula mayor caudal de artificio, mientras que la figurada parece la más natural (1). La norma que él propone es la sencillez: una figura es cualquier desvío que puede ser sustituido por una forma más sencilla, por una forma no figurada" (2). En su última edición, la Gramática académica defi

(1) José Coll y Vehí, Elementos de Literatura, 2ª edición corregida, Madrid Rivadeneyra, 1857, 47.

(2) Ibid., 62.

ne las figuras como opuestas a la sintáxis regular (3). Normadad, sencillez y regularidad son, pues, en opinión de nuestros retóricos o gramáticos tradicionales, los fondos sobre = los cuales se destacan las figuras, en cuanto manifestaciones peculiares y controlables de la lengua literaria.

Lo malo es que se trata de fondos imprecisos, absolutamente = definibles con instrumentos científicos de la vieja gramática. Y, peor aún, que las figuras no caracterizan con exclusividad a la literatura; Coll y Vehí asentía al célebre dicho de Du = Marsais, confirmado por Marmontel, de que "en un día de mercado se oían más figuras que en muchos días de sesión académica". Siguiendo esta vía, ¿cuándo podemos estar seguros de penetrar en el recinto de lo literario?.

Sabido es cómo el ataque contra la interpretación de la lengua artística como desvío, procedió de los formalistas rusos, de Zirmunskij (4) y Sklovskij (5) principalmente. Y de este último, la elevación a principio universal del idioma literario la noción de "extrañamiento" (6) : ese idioma se diferenciaría del usual porque, mientras éste está automatizado, y nos conduce directamente al contenido del mensaje, aquel nos fijaría mediante recursos lingüísticos propios, en el mensaje mismo (7); como dirá Jakobson, en una formulación aún no totalmente desarrollada de su pensamiento, es literario todo mensaje en que "la palabra se siente como tal palabra, y no como = simple sustituto del objeto designado, ni como explosión emotiva"; en que "las palabras y su sintáxis, su significación, = su forma externa e interna, no son indicios indiferentes de = la realidad, sino que poseen su propio peso y su propio valor" (8)

(3) Ed. 1931, 431.

(4) Cf. la traducción de su famoso estudio "Zadaci poétiki" = (1921), con el título de "Die Aufgaben der Poetik", en = Texte der russischen Formalisten, II, Fink Verlag, München, 1973, especialmente 147-161.

(5) Puede leerse la traducción del capítulo de O teorii prozy (1925), en que ataca la concepción del lenguaje como sede de figuras e imágenes, sustentada por Potebnja, en la conocida antología de los formalistas publicada por T. Todorov, Théorie de la littérature, Paris, Seuil, 1965, 76-97; o en la versión italiana Una teoría della prosa, Bari, De Donato, 1966, 9-32.

(6) Véase, sobre estas cuestiones, el libro ya clásico de V. Erlich, Russian Formalism, La Haya Mouton, 1964; utilizó la traducción italiana de M. Bassi, Il formalismo russo = Milán, Bompiani, 1966, 189 y ss.

(7) Sin embargo, la idea cuenta con precursores muy antiguos, como Quintiliano, según señala T. Todorov, "Artistic language and ordinary language", The Times Literary Supplement, 5 octubre 1973, n. 3.735, pág. 1169.

(8) Pertencen estas citas a su célebre artículo, en checo, -- "Co je poesie?", que puede leerse en una reciente traducción al francés: R. Jakobson, Questions de poétique, Paris, Seuil, 1973, 124.

Pienso que este extrañamiento a través del relieve del lenguaje, si bien exacto en lo fundamental como uno de los rasgos = característicos del lenguaje literario, no aporta novedad -- esencial a la vieja noción de desvío; sólo que los conceptos de "regularidad", "normalidad", o "sencillez" son aquí sustituidos por el concepto de "automatismo", que ha sido, sin lugar a dudas, bandera de muchos movimientos literarios, no está ausente de la lengua usual, y es tal vez el sustento principal de lo que llamamos expresividad. Son bien conocidos los = esfuerzos de Roman Jakobson para describir en exactos términos científicos el quid del "extrañamiento" mediante la palabra, y su hallazgo, apoyado en Hopkins, del principio de recurrencia, según el cual, en la lengua literaria, la equivalencia es promovida a artificio constitutivo de la sarta (9). Quizá no se haya dado en la poética contemporánea un avance más importante para definir el lenguaje de la literatura, que el que supone este principio. Lo malo es que tampoco caracteriza en exclusiva el idioma literario, como el gran lingüista concede (10): la recurrencia está presente en los "slogans" políticos -"España, una, España, grande, España, libre, ¡ Arriba España!"- y publicitarios -Contamos contigo-, y, por supuesto, = en la conversación y en otras manifestaciones lingüísticas = que nada tienen que ver con la literatura. Jakobson, por ello, se ve forzado a hablar de "dosis": lengua literaria sería aquella en que la proporción de repeticiones, es decir, la "función poética", dominará o prevaleciese sobre las otras funciones del lenguaje.

Está claro que, por muy fecundo que sea el principio de recurrencia como clave de la expresión artística -y es patente -- que, con él, alcanzan interpretación unitaria muchas de las = diversas figuras descritas por la retórica tradicional- no -- consigue, sin embargo, conducirnos a una comprensión inequívoca de lo que debemos entender por la lengua literaria. Los recursos de los escritores son, en gran medida, los mismos que los recursos de los hablantes, y la función poética, a fuerza de estar presente en tantos y tan diversos actos de lenguaje, acaba por no identificar a ninguno. Si es poética la epanalepsis de Arias Montano Traed, traed de vino vasos llenos, y no lo es mi epanalepsis Traed, traed más vasos de vino, parece -- claro que la "figura recurrente" no sirve como base de distinción (11). Jakobson, al describir con tanta nitidez la noción de "extrañamiento", sigue estando preso, creemos, de la con--

(9) "Poetry of Grammar and Grammar of Poetry", Lingua, 1968, = XXI, 602: el artículo, traducido al francés, puede verse ahora en el libro mencionado en la nota anterior; Cf. pág. 225. En el "Postscriptum" con que cierra esta obra, reconociendo que el lenguaje literario es algo más que la sede dominante de una función, la función poética, escribe: "Si le poème pose des questions qui dépassent sa facture verbale, nous entrons [. . .] dans un cercle concentrique -- plus vaste, celui de la sémiotique, dont la linguistique n'est qu'une partie foncière" (pág 486).

(10) Cf. Essais de Linguistique générale, Paris, Minuit, 1963, 219.

(11) Aunque sí, tal vez, el hipérbaton de vino vasos; pero no es este, ahora, nuestro problema.

cepción del lenguaje como desvío; el apartamiento, en este caso, consiste en una mayor densidad cuantitativa de repeticiones en la literatura, hecho que sería preciso demostrar y que de por sí, nunca puede definir una linde nítida entre lo literario y lo estándar.

En las corrientes lingüísticas que han sucedido al estructuralismo saussureano, persiste la creencia en que la lengua literaria se produce por desvíos más o menos acentuados respecto de una norma. Me refiero a los esfuerzos de gramáticos generativos como Richard Ohmann (12) y J.P. Thorne (13), para definir los estilos de grandes escritores anglosajones, que describí sumariamente en un trabajo de 1969 (14). Si éstos, como -- veíamos, concebían las figuras como separaciones de un modo = usual, y procedían a normalizar el lenguaje para descubrirlas (recuérdese de qué modo la primera gramática académica vertía de un modo más "natural" un fragmento de Saavedra Fajardo), algunos gramáticos generativos normalizan los textos literarios para descubrir, por la naturaleza y el grado de desvío, su peculiaridad estilística. Así, Ohmann "traduce" fragmentos de = Faulkner, James y Lawrence a una prosa que él llama así, normalizada, en la cual anula todas las transformaciones del original, y descubre entonces qué reglas son las que aplican dichos autores con preferencia a otras. Sus estilos se definen, por tanto, respecto de un punto de referencia, el de esa prosa normal, que es, por supuesto, una convención aunque tiene la ventaja de no resultar inaprensible o vaga, como ocurre en las restantes hipótesis de desvío. Thorne sigue otro método: = postula que, para cada autor o para cada obra, se describa su gramática, y que sea cotejada con la estándar. También así resaltarán las diferencias entre ambas, y las peculiaridades = de cada escritor, sus coincidencias con la norma, y sus normas = limitadas. Indudablemente, la gramática generativa y transformacional ha suministrado instrumentos de que carecíamos para tocar = pie firme en lo que debemos entender por desvío.

Sin embargo, todos estos intentos parten del supuesto de que el lenguaje literario es una variedad más o menos compleja --

(12) "Generative Grammar and the concept of Literary Style", = Word, 20, 1964, 423-439; "Literature as Sentences", Seymour Chatman y Samuel R. Levin, compiladores, Essays in the Language of Literature, Boston, Houghton Mifflin Co., 1967, 231-238.

(13) "Stylistics and Generative Grammars", Journal of Linguistics, I, 1965, 49-59; "Poetry, Stylistics and Imaginary Grammars", ibid, 5, 1969, 147-150; "Generative -- Grammar and Stylistic Analysis", en J. Lyons, compilador, New Horizons in Linguistics, Penguin Books, 1970 (hay = reediciones de 1971 y 1972), 185-197.

(14) "La lingüística norteamericana y los estudios literarios en la última década", Revista de Occidente, 81, 1969, 319-347. Véase ahora, para estas cuestiones, Nils Erik -- Enkvist, Linguistic Stylistics, La Haya - Paris, Mouton, 1973, 46-48 y 67 y ss.

del lenguaje estándar. Se trata de una impresión que podemos recibir leyendo a Baroja o, incluso, a Valle-Inclán, pero -- ¿acontece lo mismo cuando nos enfrentamos con poetas o prosistas contemporáneos que parecen complacerse alejándose más y más del idioma usual, que violan la gramática en innumerables puntos, con una gama de resultados que van desde las "semi-oraciones" (15) hasta los puros sinsentidos? Son, precisamente, estos casos extremos lo que hacen tambalearse la noción del = desvío para definir la lengua literaria, y han obligado a = buscar otras soluciones. Como, por ejemplo, la propuesta por Werner Winter (16), el cual, observando las posibilidades que ofrecen los estilos -inclusión de un elemento opcional, inclusión obligatoria de un rasgo opcional, inclusión más o menos intensa de una variante específica, etc.- llega a concluir -- que coinciden con los dialectos sociales, que los estilos son tipos especiales de dialectos sociales. La idea de Winter ha sido razonablemente combatida por diversos investigadores -- (17), haciéndose notar, entre otras cosas, que, para generar el lenguaje literario, no es indispensable un léxico diferente del estándar, y que todas las reglas de la gramática usual son perfectamente admitidas por la gramática del idioma artístico; y ello no ocurre en el caso de los dialectos. Concedamos, pues, que la literatura no tiene carácter dialectal. Pero están en pie los hechos inversos de que, a veces, la literatura emplea un léxico muy distinto del estándar -arcaísmos, barbarismos, cultismos, poetismos- y que posee también una gramática aparte. (Así, en el verso de Alberti Aún los valeses del cielo no habían desposado el jazmín y la nieve, el nombre valeses puede llevar un complemento insólito, y el verbo desposar tiene sujeto y objetos no personales).

Ni desvío, pues, porque el supuesto plano de referencia está muchas veces tan alejado que resulta imposible hablar de apartamiento; ni dialecto porque, otras, referencia y referido están extraordinariamente próximos. ¿Cabe otro camino para acercarnos al enigmático reducto de la lengua literaria?.

+ + +

El término registro posee varias acepciones en lingüística.= La más corriente designa cada uno de los empleos que hace el

(15) En el sentido acuñado por Chomsky, "Degrees of Grammaticalness", J.A. Fodor y J.J. Katz, compiladores, The Structure of Language, Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs, New Jersey, 1964, 384-389; Cf. J.J. Katz, "Semi-sentences", ibid., 400-416.

(16) "Styles as Dialects", Proceedings of the Ninth International Congress of Linguistics [1962], La Haya, Mouton, = 1964, 324-330.

(17) Cf. W.O. Hendriks, "Three Models for the Description of Poetry", Journal of Linguistics, 5, 1969, 1-22.

hablantes de los niveles de lengua existentes en el uso social de la lengua (18). Pero designa también -así en Todorov- modalidades referenciales del discurso diversas entre sí, según este apunte a una realidad exterior a él, hacia sí mismo o hacia los elementos que intervienen en el proceso de la enunciación (19). Por registros, y para los fines exclusivos de este trabajo, entenderemos nosotros las modalidades diversas que pueden presentar las "situaciones de la comunicación". Es bien sabido cómo éstas son definidas por los participantes en el acto comunicativo, cuyo centro ordenador es yo; y por las relaciones entre el emisor, y el mensaje y el receptor, que pueden ser temporales, especiales, = sociales, etc. (20). Sin pretender definir aquí qué sea la literatura, quizá podamos caracterizarla, sin embargo, como una comunicación especial (21), muy distinta de la que produce el lenguaje ordinario, en sus momentos fundamentales = de producción o emisión, forma y recepción. Tampoco podemos agotar aquí los rasgos que enfrentan a la literatura y al mensaje ordinario en cada uno de esos tres momentos, pero = parece claro que la comunicación literaria no está condicionada por factores situacionales, o mejor, que el escritor = no puede alterar lo que dice en función de las reacciones = de un interlocutor, y que ni siquiera escribe pensando en = un interlocutor sino en un "receptor universal", no dialo-- gante. También la forma y así se admite unánimemente, posee rasgos característicos en el mensaje literario, tanto oral como escrito (22). Por fin, en conexión con el tercer momento, es válido el primer rasgo apuntado, es decir, que la recepción se produce de modo indiferenciado, sin interlocutor propiamente dicho y, muchas veces, con enorme alejamiento = temporal y espacial del autor o de su obra. ¿Para quién escribe el poeta?, se preguntaba Juan Ramón Jiménez, Y respondía: "Qué sé yo para quién!... Para quien escribimos. los = poetas líricos".

(18) Cf. Dubois (y otros), Dictionnaire de Linguistique, Paris Larousse, 1973, s.v. registre.

(19) Todorov caracteriza así la enunciación frente al enunciado: este "est exclusivement verbal, alors que -- l'enonciation place l'énoncé dans une situation qui = présente des éléments no verbaux: l'émetteur, celui -- qui parle ou écrit; le récepteur, celui qui perçoit; le contexte enfin dans lequel cette articulation a lieu"; en O. Ducrot (y otros), Qu'est - ce que le structuralisme?, Paris, Seuil, 1968, 108.

(20) Cf. Dubois, Dictionnaire, s.v. communication.

(21) Véase sobre la literatura como comunicación, Siegfried J. Schmidt, "On the Foundation and the Research Strategies of a Science of Literary Communication". Poetics (Mouton), 7, 1973, 7-35.

(22) Para lo que la lengua literaria pueda tener de participación en los rasgos generales de la lengua escrita, es necesaria la consulta de Joseph Vachek, "The Present = State on Research in Written Language", Folia Linguistica, 6, 1973, 47-61.

Estos rasgos, que podrían ser fácilmente ampliados y glosados, confieren a la comunicación literaria el carácter de registro, en el sentido arriba apuntado. Ahora bien, ¿se trata de un registro integrado en el ámbito más amplio de la lengua general, de un registro independiente, o de un registro no independiente, pero sí autónomo? Hay respuestas afirmativas para estas tres posibilidades (23).

Sol Saporta, por ejemplo, aseguraba hace quince años que "cuando llamamos poesía cae completamente dentro de la clase de fenómenos que llamamos lenguaje" (24); y Jakobson no vacilaba en proclamar que la poética es "una parte integrante de la lingüística" (25). La postura contraria, según la cual el idioma literario sería un registro independiente del estándar es grata, en general, a los "scholars" literarios que ven con aprensiones la irrupción de los lingüistas en lo que querrían su coto cerrado, y les reprochan el empleo de instrumentos inadecuados para la captura de esas piezas privilegiadas, tocadas por el misterio, que son los poemas, las novelas y los dramas (26). Por fin, la posición de que el idioma artístico no es independiente pero sí autónomo respecto de la lengua usual (27), ha hallado adeptos, en estos últimos años, entre los cultivadores de la "Text Grammar". Expondré brevísimamente cuál es la postura que adopta, dentro de esta solución, Teun van Dijk, en una obra muy importante aparecida hace unos meses (28). Tras recha-

- (23) Por supuesto, tras un largo divorcio -apenas sentido = en los países en que triunfó la Stilforschung - entre = la lingüística y la literatura. Cf. Karl D. Uitti, -- Linguistics and Literary Theory, Prentice-Hall, Inc., = Englewood Cliffs, New Jersey, 1969, especialmente, 105 y 55,; Raymond Chapman, Linguistics and Literature, Londres, Edward Arnold, 1973; y nuestro trabajo citado en la nota 14.
- (24) En Thomas A. Sebeok, compilador, Style in Language, The M.I.T. Press; cito por la ed. de 1968, 82.
- (25) Ibid., 350 Véase, sin embargo, lo que decimos en "La = lingüística norteamericana...", 324-325.
- (26) Véase, como ejemplo, F.W. Beatson, "Literature and Linguistics" y "Language and Literature", en R. Fowler, -- The Languages of Literature, Londres, Routledge and = Kegan Paul, 1971, 54-64 y 75-79. Una postura cerrada -- mente hostil a las relaciones entre lingüística y literatura, mantuvo Hugo Friedrich; véase mi réplica "Es -- tructuralismo y Crítica Literaria, en Insula, 268, 3 y 14.
- (27) Esto mismo postula J. Vachek de la lengua escrita respecto a la lengua oral; Cf. "The Present State...", 51.
- (28) Some Aspects of Text Grammars, La Haya-Paris, Mouton, = 1972.

zar que la lengua literaria sea un "estilo" del estándar, de finido tan sólo por un uso específico de las reglas de la gramática "normal" (29), formula su opinión de que el lenguaje de la literatura es "un sistema de lenguaje específico, dentro de un lenguaje L, pero diferente de Ln lenguaje estándar, describable por una gramática autónoma, pero no independiente" (30). Tal gramática no puede estar incluida en la gramática de Ln, pero esta sí está incluida en una gramática que comprenda tanto las reglas que generan el lenguaje estándar como el literario. Dicho de otro modo más sencillo, la "Text Grammar" intenta formular las reglas comunes del idioma usual y al artístico, por un lado; y, por otro, las que generan exclusivamente secuencias artísticas. Se reconoce así el hecho de que ambos idiomas comparten o pueden compartir un buen número de sartas; pero que otras sartas no son generadas por la gramática del estándar, y que son el "input" para otras reglas, operaciones y restricciones. Sin embargo, no por ello dejan de pertenecer a una teoría gramatical general y común (31).

De esta manera, la poética o ciencia del lenguaje literario no será una disciplina complementaria de la lingüística, ni tampoco una disciplina independiente, sino que será autónoma: ambas actividades científicas pueden ser reducidas a una teoría de los textos, que formule aserciones generales (universales) acerca de todos los textos posibles del len-

(29) Y ello, por varias razones entre las que destacan las siguientes: a) Muchas reglas de la gramática literaria no se dan en la gramática "normal" y, por tanto, no pueden interpretarse como usos específicos de tales reglas. b) Estructuras del lenguaje literario que son "desvíos de las generadas por la gramática normal, han de ser consideradas como realizaciones gramaticales posibles de reglas gramaticales formuladas por la gramática literaria, que, como tales, parecen características de una lengua diferente; 200.

(30) Ibid. Tal parece ser también la postura de Daniel De las y Jacques Filliolet, Linguistique et Poétique, Paris, Larousse, 1973, cuando afirman: "Toute étude du fonctionnement poétique trouve son achèvement au-delà de la linguistique de la langue qui lui a servir de support, mais passe obligatoirement par elle", 54.

(31) La "Text Grammar" parece ir en dirección no coincidente con la que, hace algunos años, proponía Michael A. K. Halliday, "The Linguistic Study of Literature", Proceeding citados en la n. 16., a pesar de aserciones como esta: "A linguistic analysis will relate the text to the language as a whole"; pero, a renglón seguido, aclara: "Linguistic stylistics [cuya misión es la "description of a text based on general linguistic theory"] is an application rather an extension of linguistics", 302; y ello aunque reconoce en los textos literarios un modo peculiar de la propiedad de "cohesión", que más adelante describe.

guaje natural, y que, por consiguiente, defina las relaciones posibles entre lingüística, poética y otras disciplinas relacionadas con el comportamiento verbal (32).

Carecemos de espacio para discutir esta propuesta, que hoy cuenta, como hemos dicho, con abundantes partidarios. Por ello, como opinión de urgencia, nos limitaremos a afirmar nuestro escepticismo ante esa ciencia de los textos, cuyos límites, si quiere abarcar toda la diacronía o, aunque sólo sea, toda la sincronía literaria, pueden hacerse amenazadoramente imprecisos, y, sobre todo, pueden difuminar el campo propio de la lingüística, tal como ha sido acotado tras ímprobos esfuerzos, dotándola por fin de un objeto propio. Ya hemos apuntado antes que todo conspira a caracterizar la comunicación literaria como un conjunto de mensajes pertenecientes a un registro radicalmente distinto del ordinario, hasta el punto de poderse afirmar que sus rasgos son irreducibles. ¿Es posible y lícita una hipergramática, según quiere ser esta "Text Grammar", que subsuma fenómenos radicalmente heterogéneos, por el simple hecho de que sean fenómenos de comunicación?.

De momento, y ante las propuestas de la "Text Grammar" al modo de van Dijk, nos sentimos más próximos a considerar el idioma de la literatura como una abstracción de escasa fecundidad empírica, cuyo estudio se agota en puros inventarios de caracteres que lo distinguen del estándar, y, por tanto, en constataciones pendientes de un beneficio teórico que rara vez llega. Entendemos que un enfrentamiento provechoso con el problema de qué sea la lengua artística, sólo es concebible en el marco de la historia, esto es, repartido en una casuística de autores, obras, escuelas o épocas -- (33). La comprensión de una pieza literaria se diferencia abismalmente de la comprensión de un mensaje práctico, puesto que sólo puede realizarse si aceptamos el "universo de discurso" de uno de los protagonistas de ese singular acto de comunicación: el autor. Hemos de hacernos cómplices de él, y no colaboradores, como acontece en el uso ordinario del lenguaje. Esa complicidad nos obliga a aceptar contextos culturales que pueden no ser los nuestros, y que son, por supuesto, los del escritor (34), dentro de los cuales, su creación lingüística, nacida para que la aceptemos o la rechacemos, pero no para que intervengamos en ella, sigue =

(32) Cf. T. van Dijk, op.cit., 209

(33) Tal es el sentido de nuestro reciente trabajo "La poética del arte mayor castellano", Homenaje a Rafael Lapesa, Madrid, Gredos, 1972, 343-378.

(34) Cf. el importante trabajo de Michel Nasta. "Les déterminants de la fonction poétique et le problème des monades", To Honor Roman Jakobson, II, La Haya, Mouton, = 1967, 1414-1429.

derroteros absolutamente personales, que pueden llegar, en los casos más extremos a la ininteligibilidad (35).

Esto no implica la negativa a reconocer los derechos de una poética general, que investigue las invariantes que, algún día, puedan definir esa abstracción que hoy llamamos idioma artístico. Pero, en principio, parecen merecer una confianza mayor, para descubrir su esencia, las poéticas particulares, las averiguaciones acerca de tal o cual lengua literaria como creación de un orbe cultural circunscrito (insisto: el de un autor, el de una obra, el de una escuela o el de una época), caracterizada como idioma independiente. Esto es, como léxico y gramática de un solo hablante -el escritor-, que echa mano del estándar cuando le conviene, que pone en tensión sus posibilidades para extrañar, que lo tiñe de connotaciones subjetivas, y que lo contraria si es esa su voluntad de artista. Queda dicho con ello cuán inadecuadas aparecen hoy muchas investigaciones que han encarado o encaran los "estilos" como repertorios de fenómenos chocantes, y no como gramáticas -o intentos de gramáticas- totales, lo mismo de una obra extensa que de un breve poemilla. La obra literaria no es, si mi opinión parece cierta, un --fruto más o menos aberrante del tronco lingüístico común, si no un lenguaje aparte, sobre cuya independencia no puede en ganarnos el hecho de que comparte muchos caracteres léxicos y gramaticales con los demás frutos del mismo árbol.

Estas podrían ser nuestras conclusiones:

- a) El estado presente de las investigaciones sobre la lengua literaria impide seguir hablando de ésta como de un conjunto de desvíos más o menos sistemáticos respecto del estándar. La confusión arranca de la creencia legada a la posteridad por los filólogos griegos, de que la lengua oral no era sino una variedad de la escrita (36), con lo cual se consagraba su esencial unidad. Desde la perspectiva de los gramáticos, la escrita constituía un modelo para la hablada; desde el punto de vista de los rétores, era el resultado de un apartamiento culto. Este punto de vista, afianzado aún más si cabe por el idealismo lingüístico, que no establecería entre lengua artística y lengua de uso más que diferencias de grado, ha sido sustituido por una distinción, que afecta no sólo al método sino al objeto considerado, por la cual se reconoce en la literatura un tipo de comunicación sui generis.

(35) Escriben muy justamente Delas y Filliolet, op.cit., 53: "La poésie [...] suscite plus évidemment sa propre signification; d'où, pour celui qui l'affronte, l'impression parfois frustrante de ne pouvoir exercer sa compétence linguistique".

(36) Cf. J. Lyons, Introduction to Theoretical Linguistics, Cambridge University Press, 1968, 9.

- b) Con todo, la noción de desvío se ha sentido como perfectamente compatible con aquel reconocimiento, enmascarándola con ideas como la de 'extrañamiento'; explicándola como una modalidad de 'dialecto social'; reconociendo una nueva función del lenguaje, la "función poética" que la justifique; ensanchando las lindes de lo gramatical para que, dentro de ellas, quepan las "semi-oraciones" e incluso las sartas de imposible aceptabilidad... Por último, con la "Text Grammar" al modo de van Dijk, proyectando una gramática G, que implique tanto la Gn como la G1, y que prediga todas las variedades, artística o no, de la comunicación mediante signos lingüísticos.
- c) Entiendo, como modesta propuesta personal, que un planteamiento correcto de la cuestión implica la renuncia a hablar de lengua literaria o artística como de algo que puede ser definido unitariamente. Archibald A. Hill escribió hace años: "Poetry is language, yet more than language, and different from it" (37). Nos parece una aserción suscribible si, en vez de referirnos con ella a la poesía o literatura en general, aludimos a los autores, a las obras, en sus concretas realizaciones históricas (38). Sólo mediante el estudio de poéticas particulares -que pueden referirse, incluso, a un sólo poema- resultará posible alcanzar convicciones científicamente valiosas acerca de las diferencias entre el idioma de los escritores y el estándar. Y tal vez se lleguen a describir, por inducción, rasgos universales que permitan materializar de algún modo un sistema semiótico al que sea posible llamar "lengua literaria"; hoy por hoy, esta parece ser un ente de razón. Para muchos de sus estudiosos, se trata de un magma confuso, compuesto por 'normalidades' y 'anormalidades', detectadas desde su propia competencia; y es en las últimas donde se hace residir la literaridad. No caen en la cuenta de que, tras una novela extensa, -- igual que tras un poemilla breve, late un sistema lingüístico aparte, constituido todo él por 'anormalidades' si por anormalidad entendemos el hecho de que el escritor ha abandonado sus registros habituales de hablante, y ha adoptado otro nuevo, en el cual, incluso las palabras y los giros más comunes, por haber ingresado en otro sistema, han cambiado de valor, según enseña uno de los más importantes principios estructurales.

(37) "Poetry and Stylistics", ensayo recogido por Seymour Chatman y Samuel R. Levin, compiladores, Essays on the Language of Literature, Boston, Houghton Mifflin Co., 1967, 397.

(38) Nuestra propuesta se opone frontalmente a la de R. Fowler, op. cit., que escribe: "A poem is neither a free creation by the poet nor his own exclusive property: it belongs to the language [...]. Of a poem is read by someone who knows the same language as its author, every sentence is as much the property of the reader as of the poet [...]. There is not sense in which a poem might be linguistically isolated", 17-18. Sin embargo, criticando las excesivas simplicaciones a que algunos lingüistas han llegado, al reclamar para ellos todo el ámbito del lenguaje literario, les reprocha no haber tenido en cuenta "the constraints on linguistic / literary study deriving from: the special contextual nature of the linguistic material in question...", 45. ¿No abona este hecho una solución = tajante como la que apuntamos?

NOTICIAS DE LA FUNDACION

COMISION ASESORA

Se reunió los días 8 y 29 de noviembre. En la segunda ocasión asistieron al almuerzo de trabajo don Rafael Orbe Cano, don Joaquín Bordiú Ximénez de Embún y don Salvador Pons.

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES TERMINADOS Y EN CURSO

TRABAJOS FINALES INFORMADOS FAVORABLEMENTE POR LOS ASESORES SECRETARIOS

FILOSOFIA

- Miguel Angel Quintanilla Fisac
"Aspectos sociológicos de la epistemología genética"

TEOLOGIA

- José Oliva Gil
"La educación según el método de Paulo Freire a la luz de una teología y pedagogía cristianas".

HISTORIA

- Enrique Valdivieso González
"Pintura holandesa del siglo XVII en España"
Centro de trabajo: Diversos archivos y bibliotecas de Holanda.

MATEMATICAS

- Francisco Javier Girón González-Torre
"Teoría de la decisión estadística basada en un funcional distinto del criterio de la utilidad esperada"
- Antonio Pérez Gómez
"Desarrollos asintóticos en espacios abstractos"

FISICA

- Nieves de Diego Otero
"Estudios de defectos estructurales en mica, utilizando la microscopía electrónica por transmisión".
- Carlos Gómez-Reino Carnota
"Medida de vidas medias de estados excitados en la molécula de hidrógeno"
- José Luis Vicent López
"Influencia del campo magnético en la resistividad de -- 'Whiskers' de hierro"

QUIMICA

- Luis Antonio Oro Giral
"Estudio de complejos de metales de transición por resonancia paramagnética electrónica"
Centro de trabajo: Universidad de Cambridge.

BIOLOGIA

- Bartolomé Cabrer Reus
"Translocación de biosíntesis de proteínas. Mecanismo de inhibición por siomicina y briamicina"
- José Ma Fernández Sousa-Faro
"Cromatografía de afinidad"
Centro de trabajo: Washington University, School of Medicine. St. Louis. Missouri (EE.UU.)
- Ma del Carmen Rojo García-Conde
"Histonas de insectos.- Heterogeneidad y evolución con la metamorfosis de dípteros"

GEOLOGIA

- Pedro F. Santanach Prat
"Aprendizaje de técnicas de estudio cuantitativo de la de formación de las rocas y métodos de tratamiento de los datos estructurales mediante computadores electrónicos".
Centro de trabajo: Technische Universität Clausthal, Geologisches Institut. Clausthal-Zellerfeld (Alemania)

MEDICINA, FARMACIA Y VETERINARIA

- Salvador Climent Peris
"Disección y cultivo 'in vitro' de órganos embrionarios = de aves y mamíferos en distintas fases de su desarrollo".
Centro de trabajo: Universidad de Clermont (Francia).
- Vicente Torres Esbarranch
"Sistemas hormonales relacionados con la regulación de la tensión arterial y la patogenia y fisiopatología de la hipertensión".
Centro de trabajo: Clínica Mayo (Estados Unidos)

DERECHO

- Enrique Argullol Murgadas
"Las competencias económicas de la región en Italia"
Centro de trabajo: Facultad de Jurisprudencia. Florencia,
- Bartolomé Clavero Salvador
"Tesis doctoral sobre la institución del mayorazgo castellano y de la propiedad vinculada en la península"
Centro de trabajo: Academia Bélgica de Roma.

ECONOMIA

- Gumersindo Ruiz Bravo de Mansilla
"Política económica racional: elaboración y desarrollo de técnicas para investigar la coherencia entre objetivos y medios".

CIENCIAS SOCIALES

- Juan J. Ruiz-Rico López Lendínez
"El reforzamiento del ejecutivo en Gran Bretaña"
Centro de trabajo: Universidad de Manchester.

ARQUITECTURA Y URBANISMO

- Ignacio de las Casas Gómez
"Servicios sanitarios y planeamientos de hospitales"
Centro de trabajo: Medical Architecture Research Unit. = Northern Polytechnic. London.

INGENIERIA

- Sebastian Dormido Bencomo
"Sistemas de muestreo adaptivo y su aplicación a control de procesos"
- Fernando Gil-Albert Velarde
"Efectos de las aplicaciones de retardantes de crecimiento en plantaciones frutales industriales"

CREACION LITERARIA

- Féliz de Azúa Comella
"Las lecciones de Paris" (novela)
Centro de trabajo : París
- Héctor Vázquez-Azpiri Fernández
"Corrido de Vale Otero" (novela)
Centro de trabajo: México.

CREACION ARTISTICA

- Juan Luis Hernández Montero
"La emigración, un tema plastico"
Centro de trabajo: Diversos países de Europa.
- M^a del Carmen Llorente Coco
"La incorporación del relieve en el grabado actual y la =
estampación en vertical"

En el Museo de Arte Contemporáneo

INAUGURACION DE LA EXPOSICION "ARTE 73"

Ayer noche, se inauguró en el Museo de Arte Contemporáneo de nuestra ciudad, la Exposición "ARTE 73". Es una muestra antológica de artistas españoles que ha presentado y organizado la Fundación Juan March en nuestra ciudad, y que recorrerá diversas poblaciones españolas y extranjeras durante un año. Presidió el acto el director general de Bellas Artes, don Florentino Pérez Embid, y asistieron además, el cardenal arzobispo de Sevilla, doctor Bueno Monreal; el alcalde de la ciudad, don Juan Fernández Rodríguez y señora; el jefe de la Región Aérea, general Serrano de Pablo; delegado de Bellas Artes, señor Benjumea, así como otras autoridades. Hubo mucho público en este acto inaugural, esperemos que siga la afluencia durante todos los días de la exposición, y destacaba entre los asistentes una nutrida presencia de pintores jóvenes de ambos sexos.

■ INTERVENCIONES

En la sala baja del Museo el director del mismo, don Manuel Rodríguez Buzón, pronunció unas palabras para destacar la calidad de todos los fondos expuestos, así como el nivel artístico de los mismos, tanto en pintura como en escultura. Hizo referencia a la actualidad de todas las obras presentadas, ya que corresponden a realizaciones de 1972, y muchas de ellas, hechas por sus autores en el presente año. Finalmente señaló la trascendencia que para la ciudad iba a tener la exposición, muy importante para el Museo y para Sevilla.

A continuación, habló el director gerente de la Fundación Juan March, don Alfredo Lafita Pardo. En primer lugar señaló el sentimiento del señor March y de la familia por no asistir a la

inauguración de esta exposición, pero obligaciones ineludibles habían hecho permanecer en Barcelona a don Juan March, sin posibilidad de trasladarse a Sevilla como era su deseo y su ilusión. Hizo referencia a la vinculación de la familia March con nuestra ciudad, y éste ha sido uno de los motivos por lo que "ARTE 73", empezaba su itinerario en Sevilla. Manifestó el señor Lafita Pardo que desde la creación en 1955, la Fundación Juan March, en su constante deseo de servir a la cultura, realiza como uno de sus objetivos el fomento de las Artes Plásticas, prestando especial atención a la pintura y a la escultura. Expuso que la Fundación otorga una serie de becas de Creación Artística, con el objeto de favorecer la actividad creadora de los artistas, destacando la atención que también presta a la conservación del Patrimonio Artístico Nacional, otorgando ayudas para la restauración de monumentos y manifestaciones de otro tipo artístico. Al hacer referencia a la exposición que se inauguraba, el señor Lafita Pardo dijo que en ella se reúnen las más diversas tendencias de los actuales pintores españoles, habiéndose realizado una selección previa entre artistas que son de los fondos de la Fundación Juan March, o han formado parte de jurados de este organismo, señalando que los objetivos de la fundación son los de divulgar el arte español y el de promocionar a los jóvenes artistas de nuestra patria. Dijo que la exposición recorrerá durante un año las ciudades de Sevilla, Zaragoza, Barcelona, Bilbao, Londres, París, Roma, Zurich, Palma de Mallorca, para clausurarse en Madrid, coincidiendo con la inauguración del nuevo edificio de la Fundación Juan March, que será centro in-

vestigador de cultura del país.

■ DIRECTOR DE BELLAS ARTES

Habló a continuación el director general de Bellas Artes, don Florentino Pérez Embid, diciendo que la Exposición "ARTE 73", es una muestra extraordinaria de calidad y valor representativo de lo que hacen actualmente los pintores españoles. Elogió la labor de la Fundación Juan March, por sus prestaciones y servicios a la cultura y a otras vertientes investigadoras. Comentó cuanto significan exposiciones de este tipo para los jóvenes valores, destacando el nuevo periodo que emprenda el Museo de Arte Contemporáneo, cuyas tareas y actividades para el presente curso mejorarán el gran periodo inaugural.

Seguidamente, las autoridades realizaron una detenida visita a la exposición. Hemos de señalar que "ARTE 73", se compone de un total de 81 obras, entre pintura y escultura, habiendo reunido a los pintores más representativos del momento actual de la pintura y la escultura moderna en España. Los autores que participan son 41 todos españoles; menos Marcel Martín, que nació en la Argentina; y todos vivos, menos Millares, que falleció hace poco tiempo. De la Fundación Juan March se han desplazado, el director de Actividades Culturales, don José Capa Eiriz; y el director de publicaciones de la citada Fundación, don Manuel Sánchez. La exposición estará abierta hasta el día 14 de diciembre, y con motivo de esta inauguración, han quedado abiertas cuatro nuevas salas del Museo, así como el laboratorio fotográfico y sala de proyectos.

APERTURA DE LA EXPOSICION «ARTE 73», PRESENTADA POR LA FUNDACION JUAN MARCH

Quedaron inauguradas las nuevas salas del Museo sevillano
de Arte Contemporáneo

PRESIDIO EL DIRECTOR GENERAL DE BELLAS ARTES,
DON FLORENTINO PEREZ-EM BID

Con la inauguración de la muestra antológica «Arte 73», presentada por la Fundación Juan March, quedaron abiertas, en la noche de ayer, las nuevas salas del Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla, que ha culminado felizmente la segunda y última fase de sus obras, sobre la que, recientemente, publicamos un amplio reportaje.

Antes de la apertura oficial de la exposición, el director del Museo, don Manuel Rodríguez-Buzón Calle, y el director de la Fundación Juan March, don Alfredo Lafita, se reunieron con informadores de los periódicos y emisoras locales.

El señor Rodríguez-Buzón puso de relieve la doble importancia de «Arte 73», exposición que puede considerarse el acontecimiento cultural del año y que abre el Museo completo.

Destacó la calidad y la actualidad de las obras expuestas, representativas del momento. Tuvo cordiales palabras de gratitud para la Fundación Juan March y terminó afirmando que la exposición tendrá gran trascendencia con respecto al Museo y con respecto a Sevilla.

Don Alfredo Lafita dijo que la Fundación Juan March, desde que se creara en 1955, ha dedicado especial atención al fomento de las artes plásticas.

Se refirió a los premios y becas instituidos, así como a restauraciones patrocinadas por la Fundación, consciente de la necesidad de conservar el patrimonio artístico nacional.

«Arte 73» —afirmó a continuación— abre un nuevo camino, el de la exposición al público de obras de artistas actuales, el de la difusión de las creaciones de nuestros pintores y escultores hoy en primera fila.

Tras aludir a las dificultades de la selección, dijo que la muestra antológica tiene un doble objetivo: Divulgar el arte español y estimular a los nuevos artistas concurrentes a las convocatorias de la Fundación.

Expresó su orgullo y su satisfacción al ofrecer las primicias de «Arte 73» a Sevilla, ciudad de gloriosa tradición artística y de halagüeño presente. Por último, pronunció frases de gratitud para el director general de Bellas Artes, don Florentino Pérez-Embíd.

Se estableció un interesante diálogo entre el señor Lafita y los periodistas, que fueron obsequiados con una copa de vino.

Al acto inaugural de la Exposición asistieron el director general de Bellas Artes, don Florentino Pérez-Embíd; el cardenal arzobispo, doctor Bueno Monreal; el alcalde, señor Fernández Rodríguez-García del Busto; el consejero provincial de Bellas Artes, don José María Benjumea; el teniente general Serrano de Pablo, capitán general de la II Región Aérea; los profesores Núñez Contreras, vicerrector de la Universidad; Civit, delegado de la Fundación Juan March en Sevilla, y Hernández Díaz, presidente de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría. Las autoridades y personalidades invitadas al acto fueron atendidas por el director de la Fundación Juan March, don Alfredo Lafita, y por el director del Museo don Manuel Rodríguez Buzón-Calle quienes pronunciaron palabras alusivas a la significación de la muestra, a la tarea desarrollada por la Fundación Juan March en pro de las Bellas Artes y a la labor del Museo de Arte Contemporáneo.

Don Florentino Pérez-Embíd intervino finalmente, para destacar el valor representativo de la Exposición, poner de relieve la trascendencia del quehacer realizado por la Fundación Juan March en el fomento y la promoción de la cultura, y referirse a la nueva etapa del Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla, iniciada bajo los mejores auspicios. Por último se refirió a la importancia de la misión social y educadora que ha de cumplir el arte.

Integran la muestra ochenta y una obras, entre pinturas y esculturas, de las firmas más representativas del momento actual del arte español.

En Sevilla estará abierta hasta el 1 de diciembre. Después se celebrará sucesivamente en Zaragoza, Barcelona, Bilbao, Londres, París, Roma, Zurich, Palma de Mallorca y Madrid, coincidiendo en la capital de España con la inauguración de la nueva sede de la Fundación Juan March.

Hemos de destacar las excelencias del catálogo de la muestra, sumamente orientador y de gran calidad tipográfica.

ENCUENTRO CON EL DOCTOR TORRENT GUASP.

EL MUSCULO CARDIACO, A EXAMEN

MADRID, 29. (INFORMACIONES.)

Organizado por la Fundación Juan March se ha celebrado un encuentro sobre el tema «El músculo cardíaco». La finalidad de estos encuentros es poner a discusión un tema de interés científico o cultural, con la participación de expertos que dejan el testimonio de su opinión, partiendo de un informe-base. Luego se elabora un resumen general para su posterior publicación.

El ponente del encuentro fue el doctor Torrent Guasp, autor del libro «El músculo cardíaco», en el que se nos revela una nueva concepción sobre la anatomía del corazón. Intervinieron como participantes los doctores José María López Piñero, Pedro Muñoz Cardona, Jorge Rius Garriga y Pedro Zarco Gutiérrez. El papel de moderador corrió a cargo de don Carlos March Delgado.

DOCTOR FORRENT GUASP

«Para concebir lo expuesto en "El músculo cardíaco" llegué por una serie de incontrovertibles y firmes razonamientos —al menos así lo fueron y lo son para mí— a la convicción de que existían dos grandes estratos musculares en la pared de los ventrículos. Debido exclusivamente a tal convicción, he podido alcanzar algún resultado positivo. Yo no abordé el problema de la estructura macroscópica del miocardio en las mismas condiciones que mis predecesores anatómicos, porque en mis disecciones fui a buscar algo que sabía que existía de antemano. Un hecho trivial me indujo a reflexionar y ello me permitió saber, antes de iniciar mis disecciones, que la pared de los ventrículos se hallaba constituida por dos estratos musculares. Es totalmente imposible desenmarañar la madeja de fibras que constituye el corazón, si el que disecciona no tiene algo dentro, algo que la tecnología no puede dar, un convencimiento, el de que allí, en aquel desconcertante conjunto, existen dos capas musculares.

Tras el conocimiento de la anatomía macroscópica del corazón, la aclaración del retorno venoso surgió como una consecuencia.

Como ya he manifestado alguna vez en los periódicos, estoy convencido de que lo conseguido en mis trabajos modificaría sustancialmente la interpretación del funcionalismo cardíaco y, por tanto, redundaría en un mejor entendimiento del corazón patológico, lo que a la vez implicaría nuevos horizontes para la terapéutica.»

PROFESOR LOPEZ PIÑERO

«La cuestión planteada por el doctor Torrent, considerada desde mi disciplina (el profesor López Piñero es catedrático de Historia de la Medicina de Valencia), exigiría examinar con detenimiento la constitución de los paradigmas de la investigación cardiovascular moderna, su estructura y su dinámica histórica desde el siglo XVI hasta la actualidad. Por razones obvias, no resulta ello posible en esta ocasión. Quisiera hacer una alusión a los supuestos del saber fisiológico moderno, en relación precisamente con la frase final de la ponencia del doctor Torrent: "Tan sólo —dice— sustituyó la filosofía del «para qué» por la del «por qué»." Creo que también en esto el autor de "El músculo cardíaco" es un seguidor consecuente de la obra de Harvey, el descubrimiento de la circulación mayor.»

DOCTOR MUÑOZ CARDONA

«En mi opinión, el principal mérito del trabajo del doctor Torrent es que constituye un sistema coherente y cerrado que pone en claro muchos puntos oscuros y rectifica otros definitivamente equivocados. Quizá su enorme trascendencia merezca la crítica escéptica de algunos, pero esto se debe a que no se han parado a pensar que es un estudio anatómico y no una teoría.

En la media intelectual de los problemas actuales de la Ciencia no cabe ya el solitario investigador, ni puedo hacer mía aquella intervención de un colega inglés al terminar la exposición del doctor Torrent, en el National Heart de Londres, que, humorísticamente, subrayó su deseo de que no se le facilitasen más medios que los de una buhardilla donde había hecho sus descubrimientos. (Efectivamente, el doctor Torrent Guasp ha realizado sus trabajos en una habitación de unos diez metros cuadrados.)»

LOS TRABAJOS
DEL DOCTOR
TORRENT GUASP
CONSTITUYEN
UN «HECHO
NUEVO»

DOCTOR PEDRO ZARCO

«Los estudios de anatomía macroscópica del corazón del doctor Torrent Guasp han clarificado el concepto actual sobre la estructura del miocardio. El corazón estará formado por un ovillo sin fin de fibras musculares trenzadas y cruzadas en ocho, que del epicardio pasarían al endocardio, formando capas sucesivas. Las fibras superficiales correrían con giro antihorario, de ápex a base, y las fibras profundas de apex a base, con giro horario.

Esta comunicación está enfocada a demostrar cómo este concepto anatómico ilumina muchos hechos del ciclo cardíaco y clasifica la geometría de la contracción cardíaca. Los hallazgos actuales permiten afirmar con toda seguridad "un hecho nuevo", que intuimos en cuanto conocimos los estudios de Torrent.»

DOCTOR RIUS GARRIGA

«Cuando hace unas semanas se me invitó a participar en esta mesa redonda y lei el libro "El músculo cardíaco", editado por la Fundación Juan March, vi que el tema era realmente más propio para discusión de hemodinamistas, cirujanos cardíacos y anatómicos, que de clínicos. Pensé: ¿Quién es Torrent Guasp? Yo, como Zarco, hace un par de años no le conocía, y sus ideas, muy vagamente. El doctor Gausie me habló del entusiasmo que siente Donald Ross por él, que cuando muestra la punta del ventrículo izquierdo a los estudiantes les dice: "¡Este es el agujero de Torrent Guasp!" Hace dos semanas estaba ya en la clínica Mayo y en la Universidad de Lozoya, y allí me hablaron también de él.

Hay aspectos controversiales en sus ideas. Su fe ciega, de veinte años, en una serie de incontrovertibles y firmes razonamientos, merecen su premio, y nada mejor que el ser probados a través de un programa de investigación en serio, que permita de una vez y para siempre el comprobar, si es posible, estas hipótesis que él da por hechos.

No piense el doctor Torrent Guasp que le vemos en el pasado, sino todo lo contrario. Desde un pasado descubierto ahora, de unos hechos anatómicos maravillosos e importantísimos, nos proyecta a un futuro lleno de posibilidades.»

ENCUENTRO SOBRE «EL MUSCULO CARDIACO»

Organizado por la Fundación March

La Fundación Juan March ha efectuado el segundo de sus «Encuentros» o puesta en discusión de un tema de interés científico a cargo de un grupo de expertos. En esta ocasión se ha tratado de «El músculo cardíaco»

Pronunció unas palabras de introducción el moderador don Carlos March Delgado, quien tras señalar que los objetivos de los encuentros son centrar la atención de un grupo de expertos sobre un tema, intercambiar experiencias y someterlas a contraste y obtener las coordenadas básicas de un problema para divulgar, en su caso, el estado científico o intelectual de la cuestión debatida, aludió a la biografía científica del ponente, doctor Torrent Guasp, presentándole como destacado investigador en cardiología, profesor asociado del Departamento de Fisiología de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Las tesis principales del doctor Torrent Guasp son que el corazón es capaz de crear una presión negativa, un aumento del volumen de su cavidad, mediante contracción; que es imposible que la contracción de los músculos papilares se produzca sincrónicamente con el resto de la pared ventricular y que los músculos capilares y la mitad endocárdica de la pared ventricular constituyen una unidad funcional. El ponente subrayó su convicción de que existen dos grandes estratos musculares en la pared de los ventrículos.

Como participantes en el «Encuentro» contestaron al ponente los doctores José María López Piñero, catedrático de Historia de la Medicina; don Jorge Rius Garriga, jefe de la Unidad Coronaria de la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social de Barcelona; don Pedro Zarco Gutiérrez, jefe del Departamento Cardiopulmonar del Hospital Clínico de San Carlos; don Pedro Muñoz Cardona, jefe del Departamento de Cirugía Cardiovascular del Hospital Militar Gómez Ulla.

Para el doctor Muñoz Carmona, el principal mérito de «El músculo cardíaco» —libro en el que el doctor Torrent explica sus tesis— es que constituye un sistema coherente que pone en claro muchos puntos oscuros y rectifica otros definitivamente equivocados.

Para el doctor Rius Garriga, desde el punto de vista clínico, la explicación del sístole ventricular, la contracción antihoraria, es un hallazgo importantísimo para la comprensión y enfoque de la mecánica cardíaca y su aplicación terapéutica. No obstante, en cuanto de unos hechos anatómicos hace unas deducciones fisiológicas, cabe la controversia. Dos aspectos considera este doctor completamente controvertibles: la contracción activa del subendocardio en diástole y la supuesta contracción aislada de los músculos papilares respecto de la pared, en diástole. Estima el doctor Rius Garriga que las ideas de Torrent Guasp sobre la contracción activa de la pared en diástole no se han probado, aunque sí parece correcta la idea de succión.—*Cifra*.

DEBATE SOBRE «EL MUSCULO CARDIACO»

“Debería editarse una revista que informara de los problemas científicos no resueltos”, afirmó el doctor Torrent Guasp en su ponencia ● “Los ojos no existen para ver, sino que han surgido como consecuencia circunstancial de unas determinadas premisas”

Se ha celebrado ayer tarde, organizado por la Fundación March, un encuentro sobre el tema “El músculo cardíaco”, sobre la base de un texto, que lleva el mismo título, original del doctor Torrent Guasp, profesor asociado del Departamento de Fisiología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Resumimos su intervención habida cuenta de su carácter fundamental.

“Cuando se pregunta por qué razón todos los seres vivos sin excepción poseen un aparato circulatorio—comenzó—, unos muestran sorpresa, otros tildan el tema de divagación especulativa, otros afirman seriamente que el Sumo Hacedor ha elegido tal sistema por considerarlo el más idóneo... Poca inquietud supone conocer por qué la vida ha adoptado el sistema circulatorio para surgir y desarrollarse en la Tierra. Hasta nuestros días, por tanto, la tónica general de la investigación cardiológica ha sido la de intentar descubrir los secretos morfológicos y funcionales del aparato cardiocirculatorio para, como meta última y fundamental, lograr un mayor rendimiento de la labor médica ante las enfermedades que afectan a la humanidad doliente.”

LA DOCTRINA CARDIOLOGICA NO HA AVANZADO

Tras afirmar como esenciales y no superados los hallazgos de Harvey, Servet y Malpígo, dijo: “En las postrimerías del siglo XX se sigue pensando lo mismo, pero, eso sí, somos capaces de hacer un trasplante de corazón. Tan sólo hemos adornado la doctrina cardiológica inicial con una asombrosa tecnología, con una serie de datos cuyo logro ha estado siempre condicionado al progreso de

otras ciencias ajenas a la cardiología.”

DOS GRANDES PROBLEMAS

“Dos problemas—añadió—han llegado como tales a nuestros días: El primero es el de la organización macroscópica del miocardio ventricular. El segundo, la explicación del retorno venoso. No creo que en nuestro organismo queden muchos más problemas de este orden, de este tamaño, exceptuando quizás el de la integración del pensamiento en el cerebro, por aclarar.” ¿Por qué? Porque “los grandes y esclarecidos papas de las diversas ramas científicas, ante cualquier escollo, ante cualquier problema todavía sin solución, no dudan en dar la explicación que antes les viene a mano. Y es que tienen una ferventísima fe en lo ilimitado de su saber. De esta forma, ocultan, a la vista de las generaciones jóvenes, campos que ofrecen grandes posibilidades a la investigación. Debería publicarse una revista en la que tan sólo fueran consignadas las incógnitas, en la que tan sólo se plantearan los problemas científicos todavía sin resolver”.

EL HALLAZGO

“En “El músculo cardíaco” llegué, por una serie de incontrovertibles y firmes razonamientos, a la convicción de que existían dos grandes estratos musculares en la pared de los ventrículos—continuó—. Estoy convencido de que lo conseguido con mis trabajos modificará sustancialmente la interpretación del funcionalismo cardíaco y, por tanto, redundará en un mejor entendimiento del corazón patológico, lo que, a su vez, implicará nuevos horizontes para la terapéutica.”

(“YA” 29.11.73)

NOTICIAS DE BECARIOS

NOMBRAMIENTOS

Aurelio Murillo Taravillo ha tomado posesión de la cátedra de Fisiología Animal en la Facultad de Farmacia de Granada. Jose Ortíz Díaz ha sido nombrado Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de Málaga y Romualdo Ferres Torres Profesor Agregado de Anatomía en la Facultad de Medicina de La Laguna.

EXPOSICIONES

Distintas publicaciones periódicas nacionales han recogido y comentado elogiosamente las exposiciones realizadas ultimamente por los siguientes becarios: Manuel Coronado y Joquin Chanchó, ambos pintores, en Palma de Mallorca; Sáiz Ruiz, grabador, en la Galería Grafica de Barcelona; y José Méndez Ruiz, pintor, en la Galeía Foro de Madrid.

CONCIERTOS Y RECITALES

Esteban Sánchez ha intervenido como pianista en el I Ciclo de Grandes Autores e Intérpretes, en la Universidad Autónoma de Madrid, después de sus giras por Estados Unidos y Canadá. -- María Luisa Cortada ofreció en Zamora un recital de clavicémbalo y ha sido invitada a actuar como solista con la Orquesta Nacional portuguesa en Lisboa.

Manuel Carra ha actuado en un concierto de dúo de pianos en el Conservatorio Superior de Málaga. La soprano María Muro participó en Zamora en un concierto programado en las II Jornadas de Viejas Músicas. Finalmente Bertomeu Salazar intervino en el I Festival de Música de Vanguardia, celebrado en San Sebastian.

PUBLICACIONES

Juan Van-Halen ha publicado su poemario "Cuaderno de Asia" = realizado con la beca concedida por la Fundación.

INFORMACION CIENTIFICA CULTURAL Y ARTISTICA

TEMAS CULTURALES

LA TELEVISION DE MAÑANA. ANALISIS Y PRONOSTICO

Existen presiones objetivas -entre las que debemos enumerar sobre todo seis- que influyen ya en el desarrollo de la televisión y que lo harán más todavía. Ante ellas tenemos que ceder, sin acallar la crítica ni el pensamiento crítico.

1) Al contrario que en la década de 1960, nos encontramos ahora con gastos progresivos = de producción y personal y con estancamiento de ingresos.

2) Frente al ímpetu artístico y periodístico es ta la necesi



("La Estefeta Literaria" nº 524, 1973)

dad económica de utilizar = racionalmente los medios de = producción existentes. Esto = obliga a la televisión de mañana a trabajar según los criterios de dirección de empresa industrial moderna.

3) El desarrollo tecnológico de otros medios de difu- = sión televisivos tendrá conse- = cuencias en la programación y cambiará decisivamente la concepción que las estaciones = emisoras tienen de sí mismas.

4) Según los análisis socioló- = gicos de la actualidad, la televisión tendrá tal vez la función central de dirección y orientación en la sociedad humana. Pero aquí emergen dos conflictos: Por una lado, en el plano de la recepción, la creciente función de orienta- = ción social supondrá para la televisión un conflicto con = otros medios de comunicación que resuelvan la necesidad de recreación del público. Por = otro lado, en el plano de la producción, podrían absolutizarse -y el hacerlo sería -- erróneo- dos actitudes agra- = vantes: una ideología educati- = va que ve en el espectador sólo un objeto de su intención y una actitud estetizante que sin relación verdadera con el público fundamenta sus normas de producción en su propia = subjetividad y en el aplauso de un clan.

5) Frente a las necesidades = y costumbres de los espec- = tadores se articula la inten- = ción de cuidar y proteger al hombre. Pero se puede dudar = que consejeros y ejecutivos = sean conscientes de que tie- = nen que decidir sobre miem- = bros maduros de la sociedad. = Las consecuencia de tal com- = portamiento serán seguramente negativas.

DON QUIJOTE Y LOS

"MARGINALES"

—Un investigador de Montpellier, Jean Servier, ha estudiado con sus discípulos durante estos últimos años los que denomina «marginales»; esto es: gentes que viven de aquí para allá, sin ser propiamente nómadas ni gitanos, una vida fluctuante. Son gentes que antes se dedicaban a la reventa de coches, a «traperos», a recoger chatarra, a ir por las ferias, a llevar de un lado para otro mercería u otros géneros menores, al contrabando. Reciben los nombres más diversos, pues se les ve por toda Europa: en Alsacia, en Inglaterra, en Rumania. Forman como una cultura difusa y deambulante, con su orgullo tradicional, pues en cada subgrupo recuerdan sus antepasados en varias generaciones. Sirven como de complemento a las culturas sedentarias. Siempre, a lo largo de la Historia, los hombres, fueran campesinos o duques, han necesitado para disipar sus ocios ese visitante errabundo que de vez en cuando les distrae: juglar, cuentista, saltimbanqui o Maese Pedro con sus fantoques, músico ambulante, sacamuelas, charlatán, chamarilero...

Servier, tras su minuciosa investigación, descubre en estos subgrupos una transformación del mayor interés. Poco a poco —nos dice— va dibujándose en ellos una personalidad que denomina «milenarista».

La contrapone a otro tipo de personalidad: la personalidad utópica. Los «utopistas» esperan que llegue un futuro mejor, pero saben que esto ha de conseguirse con el trabajo. Tienen, además, fe en el ahorro y, sobre todo, creen que existen personalidades superiores que guían la Historia, sabios que transmiten el saber tradicional y que, sobre el mismo, preparan el futuro.

En cambio los «milenaristas» esperan un porvenir mejor, pero en forma difusa, imprecisa. Por ello tienen una curiosa fascinación por el «viaje» hacia el Oriente, el país donde el mal no existe. Viaje que cuando no se hace en forma «física» se hace en forma psicológica, seducidos por las ideologías «del otro lado» del mundo. Rechazan lo mismo los valores sociales como el mundo que les rodea. No aceptan un trabajo sistemático y aunque apetecen, por un lado, los bienes de este mundo, alienta en ellos la esperanza de conquistarlos sin esfuerzo por un albur de la suerte: una lotería, una quiniela... Para ellos no hay diferencias de valor entre los hombres: todos somos iguales, no existen sabios ni guías, no hay nada superior ni original. Una de las características que Servier descubre en estas gentes es su ausencia total de capacidad creadora.

En otros tiempos estas gentes formaron en las huestes de los cruzados, de los conquistadores, al servicio de hombres de genio. Hoy asistimos a su penetración

6) Las exigencias políticas y periodísticas de la televisión llegan a confrontarse con un funcionamiento interior según el principio de subordinación y con otro, hacia fuera, que se mueve = por una sola vía que va de la emisora al espectador.

La televisión ha alcanzado una posición prominente por que logra mejor acceso al = consumidor, encontrándolo = en casa y a solas. En la -- producción permanente de = imágenes se encuentra la -- eficacia, la seducción y = también el efecto de atonta = miento de la televisión.

La televisión se ha comprendido hasta hoy por parte de espectadores y productores a partir de esa omnipotencia y superioridad. Pero es ta fase se ha terminado ya debido a la progresiva cons = trucción técnica, y al -- brusco crecimiento cuantita = tivo de espectadores.

¿Qué vendrá después? La televisión se ha vuelto sospechosa por encontrarse en el vértice de su desarrollo y por el mayor significado = socio-político que tendrá = en el futuro. Pero en este proceso de transformación de la so = ciedad se dibujan con mayor claridad los perfiles de la tele = visión de mañana.

1) Fin de la conciencia de monopolio, en cuanto que el espectador, mediante los nuevos medios audiovisuales y electrónicos, es su propio director de programa.

2) Programa específico. Ante los nuevos adelantos, la televi = sión permanecerá invencible allí donde informe sobre cues = tiones que se quieren experimentar directamente. Tal es el = campo de la información actual en todos los sectores de la vi = da política, económica, cultural y social; y también el de la recreación, pero concebida más bien como juegos que inviten a la participación directa. Reforzando así los programas especí = ficos de este medio de comunicación, sus criterios se trans = forman desde lo estético a lo sociológico-psicológico. La -- acentuación de la información viva se basa también en la situa = ción de la época presente.

no sólo física, sino espiritual, en el centro mismo de nuestra cultura. Antes esta mentalidad se mantenía circunscrita a los «arrabales», en los «barrios de las latas», en los caminos. Pero de pronto observamos que nuestra cultura está, poco a poco, adoptando en forma solapada, insidiosa, sus paútas, su concepción del mundo. El «marginal» penetra en la ciudad, accede a los puntos de gobierno, a los centros de cultura; es el que decide la marcha de la Historia. Esto, evidentemente, tiene más gravedad de lo que parece. Escriben libros, dictan los futuros caminos de la Ciencia. ¿Significa esto que está a punto de producirse, aunque sea por el rodeo transitorio de valores destructores, negativos, un nuevo tipo de hombre? O, como es más probable, ¿representan en su punta extrema el fenómeno que hace muchos años Ortega y Gasset describió como «la rebelión de las masas»? Este tipo, que es incapaz de originalidad, de labor creadora, invade hoy todos los estratos sociales, se vuelve casi el «ideal» de nuestro tiempo. Su lenguaje es paupérrimo, esquemático; sus ideas, mínimas; sus pensamientos, estereotipados. Los medios de comunicación de masas: periódicos, televisión, los halagan, los cultivan. Transmiten a todos el afán viajero, el gusto por los «camping», las «caravanas», las «roulottes». De ellos nace nuestra religiosidad vacilante, nuestra agresividad, gran parte de nuestros males.

El futuro no es halagüeño. Lo que ocurre en el mundo —violencia desatada, triunfo de la mediocridad— tiene mucho que ver con este proceso. Por el momento contentémonos con que para comprender lo que está pasando en la Historia sea menester releer a unos escritores españoles.

(Juan Ruf Carballo, "ABC"
25.11.1973)

3) Necesidad de información. La televisión de mañana se caracterizará por el fenómeno de que la existencia social del hombre dependerá en modo creciente de "experiencias de segunda mano". El individuo necesitará aún más una corriente continua de información para poder orientarse en un mundo altamente tecnificado, incomprensible y dominado en parte por grupos anónimos. Entonces adquiere gran importancia la cuestión relativa a la objetividad.

4) El nuevo tipo de programador tendrá que tener clara conciencia de que sólo transmite en forma fragmentaria un sector de la realidad y, además, tendrá que transmitir esta conciencia a sus espectadores. Pero esto transformará profundamente la relación emisor-receptor, que se caracterizara por la autoridad del informante y la confianza del informado. El diálogo y la discusión sustituirán a la pura información.

5) ¿Un nuevo espectador? Es un hecho que el hombre ha desarrollado una nueva vida casera y que a ello ha contribuido -- predominantemente la televisión. Pero este nuevo tipo de vida casera no se caracteriza sólo por el aumento cuantitativo del tiempo pasado en casa, sino que también tiene rasgos de una reserva privada y una huída ante las exigencias de la sociedad. Esta atmósfera tiene aspectos problemáticos, pero hay que reforzar la "función de ventana" de la televisión, que abre al individuo hacia la vida pública, por la razón de que cada vez es menor la posibilidad del individuo de realizar experiencias de relevancia social.

La televisión será un importante medio de orientación caracterizado por la discusión, el diálogo, las contradicciones, que no podrá ofrecer al espectador el amparo y la seguridad que desea. El espectador tiene que aprender a vivir con contradicciones, conflictos y cuestiones no resueltas ni aclaradas. Ahora bien, se pueden observar ya signos de la presencia de este espectador: tales son la forma selectiva de utilización de la televisión y las actitudes críticas ante los -- distintos programas.

Para fomentar este necesario = proceso de aprendizaje, se puede pensar en distintos caminos, pero dos cosas son importantes: que la televisión se critique a sí misma, eliminando la autoridad que descansa en una supuesta objetividad, y que cree al espectador selectivo y crítico.

(D. Stolte, "Universitas", septiembre, 1973, 17-28)

«BOLETIN DE POLITICA CULTURAL»

Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1973.

El Instituto de Estudios Políticos ha iniciado en este año la publicación de un boletín, de periodicidad variable, sobre temas de política cultural. La sección de Política Cultural de dicho Instituto, de reciente instauración y que dirige don Adolfo Muñoz Alonso, hace, con esta publicación, su primer acto público. Su creación, según consta en la presentación que Lutz Legaz Lacambra hace en el primer número, obedeció a la necesidad, sentida como imperativo, de no permanecer ajenos a la participación en la respuesta a un reto que la realidad ha planteado siempre al hombre. Insertar al hombre en una organización social y política creada y sostenida por personas es una noble misión política. Termina el director del Instituto haciendo patente su deseo de que este boletín contribuya a la labor de conocer y esclarecer la realidad política y social de España.

Han aparecido ya los tres primeros números, correspondientes, respectivamente, a los meses de enero-febrero, marzo-junio y julio-septiembre. Cada uno de ellos ofrece interesantes colaboraciones de muy acreditadas firmas. Así la del profesor Muñoz Alonso, José María Vázquez, Jorge Uscarescu y otras varias. Cada volumen recoge un ramillete de pensados ensayos o estudios, enjundiosos, profundos a veces, interesantes, que exigen lectura reposada. Se incluyen además documentos de interés referentes a la vida española.

 EL INTELLECTUAL Y EL MUNDO

Para el español medio, un intelectual es genéricamente un sujeto cuyo mundo debe estar en las nubes, sean éstas soñadora metáfora, como en el caso del poeta, abstracción conceptualizada, en el filósofo, o alquitarada visión racional de los hechos, en el del hombre de ciencia. La realidad cruda -"lo que pasa en la calle", según la poética fórmula de Juan de Mairena- debe quedar al margen de su lírica, su filosofía, su lingüística o su bioquímica. Cumpliendo esta regla, será para nuestra sociedad una persona a la vez más o menos estimable y más o menos pintoresca; aunque en ocasiones, como en el caso de Cajal, esta sociedad haya puesto los ojos en blanco ante su figura. (Entre paréntesis: si el lector quiere conocer la almendra del popular prestigio de Cajal en nuestras tertulias y en nuestra prensa, lea en el ensayo de Ortega "El poder social", -- Obras Completas, vol. III, = las dos páginas que a ese tema consagra.) Pero si no la cumple, si demuestra ser intelectual como auténticamente debe serlo, esto es, = no perdiendo nunca su contacto vital e intelectual = con la más cotidiana realidad, que así procedieron, = valga su eximio ejemplo, -- Aristóteles, Leibniz y Einstein, entonces se convierte para su entorno en persona más o menos molesta e irritante. Desde Jovellanos, y aun desde antes, hasta Ortega, y hasta después, los ejemplos podrían con toda = facilidad multiplicarse.

 LA GUILLOTINA

 DE JUGUETE

La violencia es sin duda el signo de nuestro siglo XX en estos sus finales llenos de tanta tragedia, tanta crueldad y confusión sin nombre. El periódico que desplegamos cada mañana ante nuestros ojos es la imagen cotidiana de esta violencia. En todos los órdenes. En todos los campos. En lo internacional, en lo nacional, en lo familiar, en todo impera la violencia. Que los periódicos exageren algunas veces, de acuerdo. Que al par que diariamente el hombre da muestra de sus instintos de primitivo y bárbaro, hechos que pasan a las columnas de la prensa, hay el empeñoso desarrollo de las más altas y nobles actividades científicas artísticas, filantrópicas, no lo negamos. Es así. Pero que la crueldad, el afán de destrucción, el uso de toda clase de armas, muestra cuán subdesarrollados en el orden moral, andan los países superdesarrollados, tampoco puede negarse.

El problema es éste. Esta es la situación agnosciosa, para emplear una palabra cara a Unamuno. En el campo de la crueldad, la violencia, el crimen, genocidios y violación de todas las leyes humanas son los países altamente desarrollados los que muestran un subdesarrollo moral que da pavor. El hombre se desconcierta. Nos desconcertamos. Nos sentimos perdidos. ¿Cómo es posible que una nación poderosa, rica, de ciudadanos que se llaman honrados, honestos, cristianos, sea capaz de ir a sembrar la muerte a miles de kilómetros de distancia de su extenso territorio, a un país diminuto? ¿No es este el signo de un subdesarrollo moral inconmensurable? Inconmensurable, porque puede medirse la violencia, con la violencia desenfadada del que asesina, mata, hiere, envenena, destruye, tortura, arruina, incendia, sin ocultar sus instintos, sin buscar a justificarlos, de frente, con el cuchillo, el puñal, la pistola, la bomba, en la mano; pero no con la máscara hipócrita del que lo hace al final de cuentas para que las acciones de las industrias bélicas no acusen bajas sensibles en la pizarra de los valores bursátiles. Es horroroso, pero es así.

Pero la violencia se expande. Ella misma es una fuerza enloquecedora. Y superando los ámbitos en que se ejerce por los ejércitos de los supercivilizados, quemando niños, viejos y mujeres, alcanza a casi todas las manifestaciones de la vida moderna, empezando por el cine, siguiendo con la televisión y terminando con los juguetes para niños. En el cine, el límite de crueldad, si hubiese un «cruelómetro» para medirlo, alcanza grados de verdadero delirio. Se acusa a ciertos cineastas de haber pagado en países subdesarrollados, el subdesarrollo sirve para todo, hasta para considerar a los seres humanos, como animales, para poder filmar escenas truculentas, a grupos de individuos que en el momento en que ellos, los cineastas, enfocaban sus cámaras, sobre una multitud, disparaban sorpresivamente sus ametralladoras. En colores, en colores, la sangre, las heridas, las agujereadas pieles de los negros que qué lejos estaban,

Acabo de citar a Aristóteles. En la más célebre de sus clasificaciones del saber, el genial macedonio distingue cuatro principales modos de él: — por orden ascendente, la empíria, la técnica, la ciencia y la sofía, bien que esta última sólo por modo de operativo amor a ella, filosofía, pueda el hombre conseguirla. Pues = bien: no me parece erróneo — afirmar que para tan encumbrado filósofo no podría ser seria y eficaz la posesión de = cada uno de esos cuatro grados del saber sin el dominio efectivo de todos los inmediatamente anteriores: como técnico en medicina, el médico = no lo sería de veras sin dominar la práctica de la inyección intravenosa; como técnico en ingeniería eléctrica, el ingeniero a ella dedicado debe ser capaz de construir una pila o un aparato de radio = con sus propias manos. Lo — cual, creo yo, nos pone en = condiciones de responder arisotóticamente a la siguiente interrogación: "Frente a lo = que tópicamente llamamos el = problema de España, ¿cuál debe ser la tarea del intelectual?".

Respuesta del español medio: = "Especular entre nubes más o menos apoyadas en datos históricos — si es que las nubes necesitan apoyarse en algo — acerca de nuestra peculiaridad y de los modos y rasgos = en que ésta se ha manifestado y se manifiesta". Respuesta = intelectual y aristotélica: = "Conocer bien en su realidad empírica cómo ha sido y qué = está siendo esto que llamamos España y dar razón suficiente — la que sea, porque son muchas las sendas de la inteligencia — de tal realidad". Por ejemplo, plantearse en resuelta voluntad de verdad preguntas semejantes a las que si —

invitados a una fiesta, de saber que iban a ser sorprendidos y diezmados, ¿para qué...?, para que los públicos ahitos de toda clase de iniquidades regalen sus ojos con aquellas escenas escalofriantes, de una barbarie incalificable.

Al sexo sustituye, en las pantallas, la violencia. El sexo ya no atrae a nadie. La mujer desnuda, como atractivo de pantalla, pasó a la historia. El público, el espectador exige ahora, y cada vez más, violencia, violencia, y más violencia. Los «westerns» que antes sólo se filmaban en Norteamérica, empiezan a filmarse en Europa, y una de estas películas, de sello italiano, «Por un puñado de dólares», es la que más «dólares» ha producido. Miles de millones se han recaudado con ella. ¿Por qué? Porque el público, alimentado con las noticias de los periódicos: crímenes los más sensacionales y espeluznantes, asesinatos en serie de niños, de mujeres jóvenes, de viejas y viejos inofensivos; choques de automóviles terribles a causa de la velocidad que embriaga al estúpido y enloquece al medianamente normal; partes de guerra en que además de la letra, se dan las fotografías de atrocidades sin nombre (prisioneros sumergidos en tinas de agua hirviendo, sin atender a qué se trata, ya no de hombres, sino de cadáveres famélicos, heridos, medio agonizantes; mujeres con los puños atados con alambres de púas; niños con los vientrecitos abiertos — la risa de los niños, etétera, etcétera); porque el público, decíamos, alimentado de buena mañana con estas noticias (antes las ha dado la radio, y después las ofrecerá la televisión), tiene por fuerza que preferir esa clase de películas violentas, a las que no contienen escenas escalofriantes—. Golpes, disparos, puños de boxeadores improvisados que cruzan como relámpagos, puñaladas, pistolas a más y mejor, todo el «western» en toda su crudeza. Lejos de nosotros la idea de que todos los que van a estas salas oscuras van porque están hambrientos de violencia. Muchos se refugian en ellas por contemplar películas de movimiento, cansados de los «mariembades» y otras películas por el estilo. Sin embargo, entre los jóvenes, es indudable que el espectáculo de la violencia es lo que más los atrae, violencia que empieza un poco, aunque mimada, en los bailes modernos, de último ritmo, en que, primero, la incomunicabilidad entre los que bailan, entre los sexos, es evidente. Se ven con ojos limpios, fijos, ahogados en la fatiga acelerada de los movimientos o contorsiones que se ven obligados a realizar desplazando, no solamente músculos, sino huesos. No se tocan, sino muy brevemente, quizá la punta de los dedos, las espaldas en una vuelta. Todo como separados, divididos, Incomunicados.

Podríamos multiplicar los ejemplos típicos de las manifestaciones de la crueldad en la vida moderna, pero para cerrar con broche de guillotina, en un importante semanario francés leemos que se ha puesto a la venta, como juguete para niños, la guillotina. Sí, así como se lee. Con todas sus letras. Guillotinitas, para que nuestros niños jueguen. Se trata, según este semanario, de una guillotina de miniatura rigurosamente exacta a la guillotina oficial, con

guen: 1ª. ¿Cómo han sido realmente y por qué han llegado a ser lo que han sido las varias y terribles guerras civiles que desde 1815 los españoles hemos hecho y padecido? 2ª ¿Cómo viven de hecho el --funcionario modesto y el obrero no calificado, qué cantidad de carne de vaca o qué fracción de zapato fabricado en serie pueden pagar con una hora de trabajo? 3ª ¿Qué relación hay entre esta cifra y las a tal respecto vigentes en los distintos países europeos? Y si existen diferencias, ¿a qué son debidas? --4ª ¿Cual es entre nosotros el cociente de dividir la cuantía de un buen sueldo -insisto: de un "buen sueldo"- por la cuantía de un sueldo malo? 5ª ¿Qué se enseña y cómo se enseña lo que enseñan en nuestros Institutos y Universidades? 6ª ¿Cuántos niños carecen de puestos de enseñanza en nuestras ciudades y por qué --si, como parece, existe- tal carencia? 7ª La vida real de nuestros pueblos y aldeas, ¿coincide o no con la idílica imagen de ella que terca y semanalmente nos ofrecen las pantallas de los televisores? 8ª. ¿Hay o no hay entre nosotros esa que desde el film de Fellini todos llamamos "Dolce vita"? 9ª = ¿Cuántos son los españoles que van a misa los domingos, y por qué van los que van y no van los que no van? Y así sucesivamente.

Con toda modestia, pero con resuelto aristotelismo, así veo = yo el preámbulo de cualquier reflexión auténticamente intelectual acerca de la realidad y el problema de España. Porque el mundo del intelectual no son las nubes; es a la vez la tierra y -con nubes o sin ellas- el firmamento.

(P. Laín Entralgo, "Gaceta Ilustrada" nº891, 1973, 29)

su cuchilla de cortar las cabezas, su cesto para recibirlas, y los ataúdes para los guillotinos. Pero de qué serviría el juguete sin las supuestas víctimas. Exacto. Previéndolo, la compañía que vende los juguetes ofrece proporcionar a los niños muñequitos de plástico para que los decapiten y... horror... no... risas..., risas..., risas..., estos muñequitos tendrán sus cabellos, y el infante, el precioso infante, usará las tijeras de mamá o de abuela para cortar como es debido el cabello de las nuca de los que va a guillotinar, entre los aplausos y júbilo de sus amiguitos, en la más calentita y confortable sala familiar, mientras sus padres oyen a Mozart, rezan o bien leen una novelita rosa. Y después de todo, se dirá: ¿Qué más da la guillotina, cuando los hemos acostumbrado a ejercitarse, jugando, en la matanza de indios pieles-rojas, en las luchas de gangsters, y la destrucción de los pájaros con sus ondas y escopetas de viento? Sin embargo, esto de que nuestros niños celebren «misas rojas» con guillotinas de juguete quizá sí dará en qué pensar.

(Miguel Angel Asturias, en
"La Vanguardia" 17.11.73)

CIENCIA Y TECNICA

POLITICA EUROPEA DE LA INVESTIGACION

La Conferencia de la Comunidad Europea, celebrada en París en octubre de 1972, expresó el deseo de que se fijaran metas definidas en el campo científico y técnico y se estimulara una política conjunta de investigación. Para el 1 de enero de 1974 deberán los órganos competentes de la Comunidad haber elaborado un programa de acción en este sentido.

El Jefe de la Comisión para la Ciencia y la Tecnología de la Comunidad Europea, Ralf Dahrendorf, propone 6 campos a los que juzga que debe atender la política europea de la investigación.

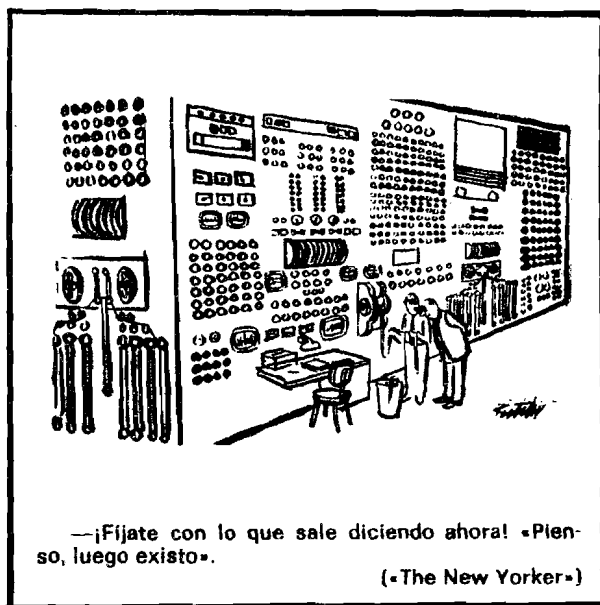
1. Coordinación de las distintas políticas nacionales. Lo cual significa que los países miembros de la Comunidad, antes de decidir sus respectivos presupuestos se reúnan en Bruselas para comparar prioridades, llenar lagunas y trazar proyectos comunes.

2. Fundación de una Institución Europea de la Investigación. Entre los fines de esta Institución estaría el fomentar la movilidad de investigadores en Europa y el libre intercambio de opiniones e información, colaborar en la consecución y utilización de aparatos costosos, emprender otros proyectos de gran alcance, ser punto de reunión de los hombres de ciencia europeos y apoyar la cooperación de las distintas sociedades científicas.

3. Programas y prioridades

En la elección de proyectos influyen los medios de que se dispone en los criterios por los que se rige la investigación europea.

Hay razones que hablan a favor de hacer depender esos proyectos de las prioridades políticas de la Comunidad. En la práctica esto supondría que, en un futuro previsible, la Comunidad se centraría en unos pocos temas. Uno de ellos es el fomento de una política europea de la energía. Otros temas podrían ser: política regional o social; política del medio ambiente; grandes proyectos tec-



—¡Fíjate con lo que sale diciendo ahora! «Pienso, luego existo».

(«The New Yorker»)

(«Destino» 3.11.73)

E N T O R N O A L C A J A L I S M O

VER, oír, experimentar, comprobar y analizar fue la clave del cajalismo, la norma de trabajo que informó la vida de Cajal, de Fernando de Castro, de bastantes más. Un programa del máximo rigor científico, que era todo un acercamiento a la verdad de las cosas.

Cajal, premio Nobel, acaba de recibir un homenaje en el Colegio de Médicos de Madrid. Severo Ochoa y Lorente de No fueron los portavoces. De ello ya se ha dado noticia. Fernando de Castro, que estuvo al borde del máximo galardón científico, fue también recordado a finales del pasado año. Uno y otro acto deberían haber quedado en algo más que en unas palabras y en un "souvenir" mental en los que las escucharon. Pero no ha sido así. Mucho nos tememos que el cajalismo está muerto en España. Y sin embargo, ahí está nuestro punto de partida o, para ser más exactos, nuestro enlace con una tradición investigadora que culminó en los años que precedieron a la guerra civil.

Cajal fue el símbolo, el protagonista oculto, el abridor de cauces. Detrás de él vinieron otros hombres que hicieron realidad su obra, la cual, por otra parte, no había pasado de la fase de gabinete. Evidentemente, la guerra truncó muchas posibilidades, forzando, o al menos fomentando, una emigración de hombres de ciencia de primerísima categoría. Unos hombres sobre los que giraba toda una infraestructura de anhelos y esperanzas para un completo resurgimiento intramuros de la ciencia y de la técnica. Pero, ¿y después de la guerra? La herencia de Cajal no prosperó. Y esto ocurrió porque en 1939 había que partir de cero y la escuela cajaliana, el símbolo, era anterior a ese cero. Los hombres de la Junta de Ampliación de Estudios, muchos que podían ser continuadores, quedaron marginados en un clima-anticlima del que era casi imposible desprenderse.

El clima-anticlima de la posguerra hay que considerarlo, después de treinta y cuatro años, como un accidente. Las rupturas de todo tipo —y no iban a ser menos las científicas— estaban marcadas por la realista teoría de la renovación del país tras los destrozos de la guerra. Pero ahora, al cabo del tiempo, aún hay ciertas heridas que no se han restañado convenientemente, y una de ellas es precisamente la que afecta a la continuidad de unos hombres tan excepcionales como don Santiago Ramón y Cajal, que, si bien ahora se celebra y se sitúa en el pedestal que le corresponde, su obra es casi una desconocida para la inmensa mayoría de los españoles. La opinión pública de este momento se pregunta, y con cierta dosis de razón, ¿dónde está la obra de Cajal? ¿Dónde se encuentra el acervo científico de nuestro gran genio de las ciencias?

Las respuestas a estas preguntas, profanas sí, pero realistas, hay que buscarlas en el concepto actual que la investigación merece, al decir de los propios científicos.

Pero volvamos atrás, a la marginación de posguerra. El resultado no ha podido ser peor. Dispersada aquella generación de científicos fuera de serie, no ha sido sustituida, en verdad, por ninguna otra. Nuestro trauma nacional rompió el encantamiento capaz de formar un cierto tipo de hombres. Algunos representantes de aquella generación viven todavía. Otros han muerto. Muchos son ya historia universal por su contribución a la superación de algunas de las más complejas incógnitas del ser humano.

nológicos (aviones, vías férreas, computadores) que sólo podrán ser llevados a cabo si se aúnan los esfuerzos de los países pertenecientes a la Comunidad y éstos dejan de hacerse mutuamente la competencia para hacerse-la a otros países.

4. Información técnica. Difundir los resultados de la propia investigación y enterarse de los de la ajena. = Estudiar los métodos de documentación (recogida y difusión de datos). Aun = cuando no se consagren a estas actividades los gigantescos esfuerzos que = el gobierno japonés proyecta para los próximos años, interesa a la Comunidad prever una ampliación de los recursos que dedica a las mismas.

5. Servicios científicos. Entre ellos se cuenta, por ejemplo, el Centro de Estadística de la Comunidad. El -- Centro Común de Investigaciones de = Geel también presta importantes servicios de carácter científico, sobre todo en el terreno de la investigación nuclear, estableciendo normas y modelos que podrían extenderse a otros -- campos (ecología, materiales, productos industriales) y constituir un -- "Bureau of Standards" comunitario.

6. Tareas futuras. La investigación = es siempre innovación. Ha de anticiparse a resolver problemas venide--

ros. Desde hace algún tiempo la =
reflexión sobre el futuro viene =
considerándose y practicándose co
mo una parte de la actividad cien=
tífica.

El Club de Roma ha determinado el
ayer y el hoy de la población, de
la producción agraria, del sumi=
nistro de materias primas y de =
energía, de la producción indus=
trial, de la deterioración del me
dio ambiente, y ha prolongado ha
cia el futuro la línea que condu=
ce del pasado al presente. El cu
dro resultante es, como cabe supo=
ner, bastante sombrío. Pero tam=
bién se puede partir de distintas
perspectivas de un futuro desea=
ble en un plazo de 10, 20, 30 =
años y formular después la pregun=
ta de qué se debe hacer hoy día =
para que esos modelos se vuelvan
realidad. Si el primer proceder =
constituye un "pesimismo extrapolato=
rio", este segundo sería un "opti=
mismo interpolatorio". Una cosa =
es segura: Como quiera que se --
formulen las preguntas, giran --
siempre en torno al complejo de =
factores sociales y naturales que
condicionan la vida humana.

Si la Comunidad Europea ha de cum=
plir su misión en beneficio de --
los habitantes de Europa, debe =
ser precursora del estudio siste=
mático de las necesidades y exi=
gencias futuras. Para ello es pre
ciso elaborar un modelo de la faz
que Europa deberá presentar den=
tro de 30 años y de la que de he=
cho presentará si permanecemos --
inactivos. El primer modelo debe
regir continuamente las distintas
políticas -energética, social, =
agraria, ecológica-, si queremos
que no obedezcan a intereses efí=
meros o a una despreocupada irre=
flexión.

La Comisión de la Comunidad Euro=
pea está en la mejor situación pa
ra erigirse en "depósito de ideas",
que combine independencia cientí=
fica y trascendencia política y a
la vez puede convertirse en cen--

Bastantes de esos hombres excep=
cionales tuvieron que buscar "su ca=
jalismo" fuera del país, y, salvo ex=
cepciones son más conocidos fuera
que dentro. Los españoles normales,
o sea, aquellos que no están inclui=
dos en el censo de los intelectuales
de las ciencias, apenas conocen los
trabajos de un Lorente de No, un
Fernando de Castro... (Véase el ho=
menaje que INFORMACIONES dedi=
có a este último en noviembre de
1972.)

Muchas cosas han ocurrido desde
1939. Sin embargo, y con las matiza=
ciones lógicas de tiempo y de lugar,
todo, en materia de ciencia básica,
sigue igual. Hoy como ayer, nuestra
sociedad carece de sensibilidad para
captar la investigación. Y lo que es
peor, tanto en esta sociedad como en
los poderes públicos, existe un gran
recelo respecto a la ciencia, como si
ésta no fuera el ingrediente histó=
rico-social de nuestro tiempo. Lo
cierto es que, con visión colectiva, el
hacer investigación se ha entendido
más como una expresión formal de
cara al mundo que como una reali=
dad de apoyo directo a esta investi=
gación.

Tuvieron que pasar veinte años
desde 1939 para que el premio Nobel
otorgado a Severo Ochoa levantara
el velo del aislamiento y se empe=
zara a hablar con admiración e in=
cluso con un deseo concreto de recu=
peración localista de lo que ya casi
no nos pertenecía. Era la "repesca
de cerebros" como compensación y
también como dique a la "fuga" que
se estaba produciendo. Sin embargo,
¿en qué se ha traducido, marginan=
do triunfalismos, este deseo? Real=
mente, algunos hombres de "élite"
han vuelto, ¿pero se quedarán con
carácter definitivo? Aunque así su=
cediera, ¿sería esto suficiente para
crear un ambiente propicio capaz de
rescatar la herencia gloriosa de Ca=
jal? La hipótesis es harto dudosa.
He aquí una muestra de que el dese=
o sigue siendo deseo. Se ha habla=
do mucho del Instituto de Biología
Molecular, que, dirigido por Ochoa,
iba a funcionar en el marco de la
Universidad Autónoma de Madrid.
En el momento actual su puesta en
marcha —desde los ladrillos hasta el
más fino instrumental— representa
más de cuatrocientos millones de pe=
setas. Y nadie parece tenerlos. Se ha
acudido, o se va a acudir, a la ayu=
da privada de una entidad benéfico=
social en busca de un crédito de
por lo menos la mitad de esa cifra.
Resulta obvio que en la solución de
todo esto pueden ocurrir muchas co=
sas. Entre ellas, la de que nos mu=
ramos todos.

Al margen de este caso concreto,
parece que se está produciendo una
contracción en las ya exiguas dispo=

tro de formación de los responsables del mañana, así como en -- "tribunal de cuentas" encargado de examinar las investigaciones y decisiones con ellas relacionadas para ver si se ajustan a las exigencias de rigor, eficacia y utilidad que plantea el presente y el futuro de nuestra civilización.

(R. Dahrendorf, "Umschau in -- Wissenschaft und Technik", 1.11. 1973, 665-666)

¿EXISTE UNA PROFESION DE INVESTIGADOR?

A pesar del desarrollo que ha alcanzado en nuestra sociedad la investigación fundamental y aplicada, los investigadores no han conseguido aún un verdadero estatuto profesional.

Las razones que explican este hecho son varias. Pero, en esencia, el mismo es debido a que la investigación científica y técnica no siempre ha constituido un "sistema" socio-cultural, sino que, en el curso de su historia, ha estado vinculada a otros sistemas, tales como la educación, la industria, etc. En nuestros días, quizá por primera vez, emergen sistemas nacionales de investigación dotados de una cierta autonomía y capaces de reproducirse como tales.

Esta vendría a ser, a grandes rasgos, la hipótesis de trabajo presentada por Yves Barel y Philippe Mallein en un documento titulado Les conditions de la recherche scientifique et technique en France (IPEPS-IREP, Grenoble, 1973), del que recogemos a continuación las ideas básicas.

Si se define la profesionalización como el proceso por el cual

nibilidades económicas para investigación. Si esto es así, va a ser difícil que nuestros científicos remonten el pesimismo en el que se mueven desde hace muchos años. En cualquier caso, el clima no es nada propicio a la famosa "repeca". Un investigador no debe ser un pluriempleado, y mucho menos a escala intercontinental. Así, nadie va a conseguir resucitar el cajalismo ni, cuanto menos, restaurar la continuidad perdida.

Hacer ciencia no debe ser un acto de heroísmo económico. La investigación no debe separarse de la Universidad, ya que es aquí donde se elaboran las vocaciones. Ciertamente hay que mentalizar a los capitanes de empresa para que no se limiten a comprar la inteligencia extranjera, pero sin olvidar que el apoyo fundamental ha de venir del Estado. El problema es social y político a la vez.

Por otra parte, es evidente que en materia de investigación y de investigadores, de desarrollo científico en suma, priva más el ambiente que los recursos económicos. El hombre de ciencia, protagonista hoy de la Historia, requiere por su especial conformación intelectual un clima también especial. Su trabajo, de búsqueda constante, de confrontación de hechos dispares, ha de ser necesariamente sosegado, calmado si se quiere, concentrado y sin dispersiones por otras causas ajenas al problema que vive sumergido. La seguridad es un factor indispensable. La garantía de continuidad es consustancial con la investigación. Si esto falla, el nervio del descubrimiento científico se quiebra.

¿Cumple nuestra sociedad estas premisas? Todos los indicios apuntan hacia una negativa. La investigación básica, clave del porvenir científico y técnico, ocupa en España una posición de farolillo rojo, con una aplicación mínima de los recursos nacionales y una desambientación casi total. Priman, nos guste o no, otros intereses y otras dedicaciones más fáciles y más próximamente rentables.

Mucho nos tememos, entonces, que este homenaje a Cajal que recientemente se ha producido en el "santa santorum" del cajalismo —la vieja Facultad de San Carlos— sea más un intento minoritario —diríamos intelectual— de rememorar la imagen de don Santiago que de resucitar el ejemplo aún vivo, que ahora es más un reto que una imagen, de aquel hombre excepcional que, según Severo Ochoa —otro premio

una actividad social específica adquiere progresivamente un estatus autónomo, nos damos cuenta de que los profesionales de la investigación sólo representan en Francia una parte pequeña de los 75.000 "investigadores" que arroja el censo de 1968 (hoy de ben de aproximarse a los 80.000).

El investigador del CNRS: Un profesional en continuo sobresalto

El arquetipo del investigador profesional francés ha sido y sigue siendo el investigador del CNRS. Estos constituían en 1968 sólo el 12,5% de la cifra total antes mencionada. Pero además, en su inmensa mayoría, los investigadores del CNRS trabajan bajo contrato (lo cual en sí nada diría contra su carácter profesional), que puede ser revocado por causa de insuficiencia cualitativa, aunque no medie falta profesional. Es decir, las autoridades superiores se reservan el derecho de "desprofesionalizar" al investigador sobre la base de un control cualitativo de su trabajo. En otras palabras, está socialmente admitido que existan malos profesores, malos médicos, malos funcionarios. En teoría, un investigador no tiene derecho a ser malo, no se le permite la mediocridad, y sufre así, en su inseguridad laboral, el hecho de que la sociedad francesa no disponga de un mecanismo adecuado de selección de los investigadores ni de corrección de posibles errores.

La situación ambigua

Oficialmente el CNRS está incorporado a la Universidad. Nada muestra mejor que esto la dificultad que el sistema de investigación experimenta para desprenderse del marco en el que nació a saber, la enseñanza superior. Numerosos investigadores del CNRS trabajan en laboratorios o institutos universitarios, y muchos ejercen a la vez la docencia. Estos docentes investigadores ocupan los puestos más importantes en las comisiones encargadas de elaborar y controlar la política del CNRS. De aquí resulta una situación ambigua, en la que la profesión de investigador se encuentra aún sometida aun conjunto de valores profesionales establecidos por otra profesión, la de profesor superior.

Los profesores que investigan siguen siendo ante todo profesores, no sólo porque dedican a la investigación únicamente parte de su tiempo, sino porque su carrera depende de su estatuto de docentes y porque el dinamismo de la investigación universitaria está directamente vinculado al dinamismo del sistema educativo.

Nobel español, aunque con patente norteamericana—, era un genio equiparable a Galileo, Newton o Pasteur. En resumen, el cajalismo pertenece a nuestro acervo histórico y no podemos sacarlo sólo en procesión. Si algo tiene de importante, si algo ha permanecido de su genio y de su conducta, hora es que sea reconocido a todos los niveles. Un nuevo incentivo para elevar el tono de nuestra política de investigación sería desempolvar la obra e imagen de don Santiago Ramón y Cajal, que salga de las vitrinas y que esa política de acercamiento de "cerebros" no sufra las veleidades de las coyunturas presupuestarias. Esto sería el mejor homenaje a la memoria del gran hombre.

("Informaciones" 14.11.73)

¿Desea la Universidad una investigación sin investigadores?

Hay por el contrario quien sostiene (cf. la tesis de Kurganoff, en su libro La Face cachée de l'Université, PUF, 1972) que los universitarios edifican su carrera sobre las actividades investigadoras, descuidando la enseñanza. Pero aun así, este interés por la investigación no es más que una estrategia de grupo que se aprovecha de la investigación y de la popularidad de = que goza para salvaguardar y mejorar la posición del cuerpo docente. Pues dicho interés no impide que una parte de los profesores manifiesten un horror casi patológico ante la intrusión de investigadores profesionales en la Universidad. La Universidad acepta que se desarrolle una investigación universitaria bajo su control y en la formas que le convienen, pero reacciona vigorosamente contra la tendencia de algunos a crear en su seno una investigación universitaria parcialmente autónoma.

Ahora bien, sin una cierta profesionalización de las tareas investigadores en la Universidad, la investigación abandonará el claustro para desarrollarse en otros ámbitos -organismos del Estado, industria privada-, y la misma Universidad, como institución docente, sufrirá las consecuencia de este desertión.

Los investigadores de la industria en vías de profesionalización

Aunque la investigación industrial no sea actualmente una profesión, es posible detectar en ella ciertos procesos de profesionalización en marcha. En primer lugar, existe todo un conjunto de diferencias entre los investigadores industriales y los demás ingenieros. En segundo lugar, todas las grandes firmas industriales se preocupan de formar y conservar un núcleo estable de equipos investigadores. En tercer lugar, es de señalar la aparición en Francia de una "investigación fundamental de la empresa". Así se crea una lógica de reclutamiento de los investigadores industriales, que no está sólo = en función de la lógica industrial, sino igualmente = de la lógica de la investigación. Y, por último ciertos indicios nos invitan a pensar que, una vez que alguien es destinado a la investigación industrial, tiene tendencia a permanecer en ella, a pesar de que haya empresas que prefieran la movilidad de sus miembros.



("Destino" 3.11.1973)

LIBROS NUEVOS

MAYOR, FEDERICO: «INVESTIGACION Y DESARROLLO»

Publicaciones de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.—Santander, 1973.

Dentro de las publicaciones de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, de Santander, acaba de ver la luz un interesante librito de don Federico Mayor sobre el apasionante tema de la investigación y el desarrollo. Su autor, que substituye el trabajo como «reflexiones sobre la problemática científica española», comienza su trabajo —tan lleno de porcentajes y datos estadísticos— con esta cita de Tagore: «¡Ay, ¿por qué harían mi casa camino del mercado?! Todos amarran sus barcas cargadas a mis árboles...» para adentrarse en una serie de estudios del más vivo interés en el momento actual. Analiza las constantes llamadas de los organismos internacionales sobre la investigación y el desarrollo de los últimos años, desmenuzando extraordinarios documentos de la bibliografía existente, entre ellos los trabajos de Harvey Brooks, John Moss, Diebold, Lladó, Del Vall Cob y una serie de artículos periodísticos aparecidos en diversas revistas técnicas y que aportan una magnífica documentación hasta ahora desperdigada.

«Con frecuencia —señala Federico Mayor— se confunde sociedad en desarrollo con sociedad de consumo, olvidando que la primera posee una considerable cantidad de calificativos de los que carece la segunda; olvidando que el desarrollo auténtico se proyecta hacia la libertad del hombre obtenida con esfuerzo y con renuncia incluso, n tanto que la sociedad de consumo consiste en dejarse llevar por la corriente y contribuir a incrementar la sopa boba de los grandes comensales y las filas de los alienados.» El ensayo, en el que se entazan los textos políticos con los socioeconómicos, abre un extraordinario haz de perspectivas para el futuro, aunque, como puntualiza agudamente Federico Mayor, «la acción política frente a una ciencia y un mundo en continuo desarrollo implica unos recursos políticos igualmente evolucionados».

("ABC" 27.10.1973)

va de las instituciones que les institucionalización parece, en lo término.

Mucho más completa resulta la situación en lo que concierne a la macroinstitucionalización. No hay, a pesar de los múltiples planes, una política homogénea de la ciencia, encargada en instituciones capaces de aplicarla.

Un obstáculo: el mito del investigador "genial"

Hace veinte años no se hablaba más que de la penuria de investigadores, de la necesidad de crear la profesión de investigador y de garantizarle estabilidad, etc. Hoy la penuria ha dejado de ser dramática y el tono ha cambiado completamente: el acento recae en la necesaria movilidad de los investigadores, es decir, en parte, en la obligación

de abandonar la investigación cuando se deja de ser productivo (¿a los 35, 40, 50 años?).

Pero ¿por que la investigación no puede -- ser la ocupación de toda una vida? ¿ Es verdad que la esterilidad amenaza al investigador que envejece? Estos estereotipos se basan en la imagen del investigador "genial", que trabaja solo o con poca ayuda,

sin equipo, forzando su cerebro y condenándolo a una esterilidad precoz. Si este tuvo validez en algún tiempo, ha dejado de tenerla en una época como la nuestra.

Micro-institucionalización y macro-institucionalización

La institucionalización de la investigación se efectúa principalmente a dos niveles: al de la unidad investigadora y al de la totalidad del sistema.

La microinstitucionalización supone un doble movimiento: agrupación de los investigadores en formas de organización propias y segregación relativa han engendrado. Esta microinstitucionalización parece, en lo esencial, haber llegado a su

Falta de coordinación general

En el seno mismo del aparato gubernamental y administrativo, sería ingenuo pensar que la política de la investigación es objeto de una acción concertada. La investigación militar ha sabido defender su autonomía de hecho. Diversos ministerios técnicos tienen una política y organización de la investigación que sólo de palabra coincide con la política conjunta. A nivel nacional, no existe ninguna institución encargada de orientar y coordinar la investigación universitaria.

Por otra parte, tampoco hay ninguna institución que defienda los intereses y las opiniones de los investigadores ante el resto del cuerpo social (gobierno, administración, firmas industriales, sistema educativo, opinión pública...). Los organismos de la política científica recientemente creados son portavoces de las exigencias que la sociedad presenta a los investigadores, pero no a la inversa.

Y falta de una verdadera preparación a la investigación

La investigación, finalmente, es la única actividad social importante que carece en Francia de todo mecanismo de preparación. Los dos únicos lugares en los que la formación con vistas a la investigación entra dentro de las tareas propuestas son, de un lado, el laboratorio universitario tradicional y, de otro, los diversos centros formativos del CNRS.

Nos interesa subrayar lo siguiente: No hay ninguna garantía, ni siquiera un plano estadístico, de que un estudiante avanzado, considerado como elemento de valor por el sistema universitario, se convierta en un investigador de calidad apreciable. Y ello porque el sistema educativo no ha incluido aún entre

LOS CUATRO PROBLEMAS BASICOS DE LA INVESTIGACION EN ESPAÑA

LA política científica y la actividad investigadora no han gozado prácticamente de grandes cambios estructurales en nuestro país desde la creación del C. S. I. C. La problemática que rodea estos temas es ahora semejante a la de ayer y ha de procurarse que no lo sea a la de mañana. Para hablar sobre estos asuntos, hemos venido realizando en las últimas semanas (ver Informaciones de la Ciencia y la Técnica de los días 17 y 31 de octubre) una encuesta cualificada con diversas personalidades que ocupan su actividad en el terreno de la ciencia.

Sus respuestas han tallado cuatro consideraciones básicas:

1 Falta de medios económicos: «Sería realmente penoso que por falta de dotaciones se perdiera la labor entusiasta y desinteresada que se viene realizando en los centros de investigación» (don Pedro Abellanas Cebollero).

2 Necesidad de una revisión de la política sobre el personal investigador: «Existe una necesidad urgente de plazas de plantilla para los jóvenes investigadores» (doña Sagrario Martínez Carrera). «Faltan plazas de colaboradores e investigadores científicos que permitan un trabajo de investigación en dedicación exclusiva» (don Pedro Abellanas Cebollero). «La permanencia y estabilidad de los equipos de investigación es un problema que pesa ahora sobre nosotros» (don Federico García Moliner).

3 Necesidad de un replanteamiento de los objetivos de los investigadores: «El tipo de investigaciones que se realiza es sobre temas o problemas tomados caprichosamente al azar o por el puro interés que despierta algo que está de moda, pero que en absoluto tiene nada que ver

sus "salidas" la investigación y =
 porque muchos de sus valores y nor =
 mas no coinciden con los de dicha =
 investigación profesional. En la =
 Universidad, por desgracia, se tra =
 ta a menudo menos de aprender a =
 ejercer una actividad, que de ad- =
 quirir el derecho a ejercerla. No =
 cabe imaginar una atmósfera más =
 desfavorable a una auténtica ini- =
 ciación en la profesión investiga- =
 dora.

Una verdadera formación de cara a =
 la investigación sólo podrá tener =
 lugar si la investigación se profe =
 sionaliza. Profesionalización y =
 formación son dos procesos tan es- =
 trechamente unidos que cabe pregun =
 tarse si las dificultades y caren- =
 cias que experimenta el segundo no =
 provienen de un conglomerado de vo =
 luntades que frenan el primero a =
 nivel de quienes ostentan el poder =
 social: gobernantes, industriales, =
 autoridades académicas y universi- =
 tarias...

(Ives Barel et Philippe Mallein, =
 "La Recherche" n° 39, 1973, 933- =
 938)

con las necesidades reales del país que la está subvencionando» (don Santiago Castroviejo).

4 Necesidad de una coordinación entre los organismos investigadores y replanteamiento de la función del C. S. I. C.: «La investigación española se resiente de la falta de una auténtica dirección científica de los diferentes centros» (don Alberto Sanchez Alvarez-Insúa). «La raíz del problema es que existe una voluntad de cooperación entre el C. S. I. C. y la Universidad en la base, pero no en los estamentos superiores, quizá porque dentro de los mismos científicos hay sectores en los que prima la visión burocrática y administrativa antes que la puramente profesional» (don Juan Diaz Garcia). «Mi opinión es que el Consejo se debe integrar plenamente a la docencia. Creo que en el C.S.I.C. tenemos materia prima suficiente para crear una Universidad más» (don José Botella Llusá). «La investigación y la docencia deben mantener un estrecho contacto y desearía que el Consejo pudiera realizar docencia a nivel del tercer ciclo» (doña Sagrario Martínez Carrera).

En estos cuatro puntos, en los que los investigadores encuestados incardinaron los problemas de la investigación en nuestro país, se encierra parte de la incógnita de nuestro futuro. Sólo la solución de las carencias existentes y el replanteamiento de la funcionalidad y las relaciones de los organismos investigadores pueden hacer posible un mejor futuro. Por nuestra parte, sólo nos resta desear que así sea y agradecer a las distinguidas personalidades que nos honraron con sus declaraciones su aportación a un tema tan importante y crucial.

("Informaciones" 7.11.73)

EDUCACION

CONFERENCIA EUROPEA DE EDUCACION

Del 26 de noviembre al 4 de diciembre se celebró en Bucarest la Conferencia de Ministros Europeos de Educación de los Estados miembros de la Unesco, en la cual participó una delegación española.

El objetivo de esta reunión consistió en analizar el desarrollo de la educación en Europa desde 1967, en que se celebró la primera conferencia de este tipo en Viena y planificar, únicamente a nivel de recomendaciones, el futuro de la enseñanza superior en Europa y arbitrar los medios para una mayor cooperación internacional en esta materia.

Para el estudio de la evolución de la enseñanza durante los últimos años será básico el conjunto de recomendaciones que fueron aprobadas en la conferencia de Viena, celebrada del 20 al 25 de noviembre de 1967, entre los que caben destacar:

1. La enseñanza superior " es uno de los factores claves del desarrollo social, económico y cultural en todas las regiones del mundo. La enseñanza superior constituye el modo de aprovechar al máximo la capacidad y las dotes del hombre".
2. Teniendo en cuenta el considerable aumento de estudiantes en toda Europa, lo que a juicio de los países miembros debe ser objeto de planificación, y especialmente el acceso a la enseñanza superior, se reconoció que "muchos países se ven obligados a recurrir a una regulación cuantitativa o bien a una selección más severa durante los estudios".
3. Los reunidos destacaron la importancia de la orientación continua en la enseñanza, que armonice la libertad de elección de estudios y profesiones con las necesidades de la sociedad.
4. "El sistema de orientación constituye un modo esencial de evitar el despilfarro de las inversiones dedicadas a la enseñanza superior, al reducir el número de fracasos o de abandono de los estudios".

Los países asistentes a la conferencia en 1967 estuvieron igualmente de acuerdo en la necesidad de seguir perfeccionando los planes de estudios de las carreras, línea en la que España sigue las recomendaciones de la Unesco, que apuntan hacia una reordenación y racionalización de los planes de estudio existentes. Y en idéntico sentido los participantes en la asamblea de Viena opinaron que la educación debe ser un proceso permanente, que se aplica igualmente a los adultos.

De igual modo se consideró como un poderoso factor democratizador el que los adultos "pudieran cursar o reemprender unos estudios, sin abandonar la profesión", adaptándose a las necesidades de la sociedad y corrigiéndose así las desigualdades

socioculturales soportadas durante la juventud", idea que en España ha cristalizado en la implantación de las pruebas de acceso a la Universidad para los adultos y en la creación de la Universidad a distancia.

La Conferencia de Ministros de Educación, organizada por la Unesco, es el único órgano cultural que agrupa a todos los -- países de Europa ya que los demás son parciales en su composición geográfica.

("La Vanguardia Española", 18 de noviembre, 1973)

SEMINARIO SOBRE EDUCACION PERMANENTE

En la pasada semana se ha celebrado en Madrid, en el Centro Nacional de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (CENIDE), un seminario sobre educación permanente. Al finalizar éste se hicieron públicas las siguientes conclusiones:

— Va en contra de los objetivos de la educación permanente concebir la enseñanza en función de exámenes y títulos académicos, supeditando todo el proceso a este fin, ya que enfoca la educación sólo hacia la adquisición de unos conocimientos y olvida otros aspectos del desarrollo de la personalidad.

— El sistema educativo limita posibilidades de promoción social al establecer unas trabas de orden académico que dificultan el paso a niveles superiores.

— Es preciso ofrecer al joven diversidad de salidas profesionales a distintos niveles, dotando al sistema de flexibilidad necesaria para que se tengan en cuenta el nivel de experiencia, capacitación y madurez.

— El título académico es necesario por exigencias sociales.

— Problema de la gran demanda de títulos universitarios y desprestigio de las profesiones no universitarias, que hay que dignificar.

— Necesidad de participación y decisión de los alumnos, de acuerdo con una madurez y según el tipo de actividad.

La sesión inaugural del 29 de octubre fue presidida por el director = general de Ordenación Educativa, = señor Giménez Mellado. "Se ha dicho -comenzó diciendo- que si el siglo XX ha sido el de la escolarización obligatoria, el siglo XXI = será el de la educación permanente".

Aunque el tema ha sido profundamente estudiado por muchos organismos internacionales, no se ha llegado todavía a "una delimitación conceptual que permita acotar el terreno de trabajo, delimitar los = problemas y precisar los métodos -- más oportunos para resolverlos". Se ha recorrido, sin embargo, mucho = camino: desde concebir la E.P. como simple alfabetización de adultos hasta concebirla como idea "englobante de todo un sistema educativo". "Ahora, la educación corresponde a toda la vida. El progreso científico y técnológico, cuyos logros se estima que vienen a duplicarse en un intervalo entre los diez y los veinte años; el

("Informaciones"
6.11.1973)

cambiante panorama profesional consiguiente y hasta las variaciones profundas en la escala de valores, todo ello obliga a una permanente actualización de conocimientos, a una reconversión profesional parcial o total y hasta a una promoción permanente. La eficacia profesional y el afán de alcanzar una mejor situación económica y social obligan a considerar el aprendizaje no como algo circunscrito a la infancia y juventud, sino como una exigencia inesquivable a lo largo de toda la vida". El problema -añadió- especialmente urgente en el profesorado, que ha de servir de guía a los demás.

La E.P. afecta también a todas las dimensiones de la personalidad (formación general). "Suscitar los intereses y las actitudes -dijo- y ofrecer las informaciones para que todos conozcan dónde tienen que buscar la información y cómo manejarla, son momentos críticos que debe contemplar la E.P.". Se refirió inmediatamente al problema del ocio, para concluir en la necesidad de encontrar el exacto concepto de E.P. y el "cómo actuar". En esta línea se encuadra este seminario.

+++++

ARTE

SOBRE EL FUTURO DEL ARTE

Siempre es errónea la visión que de la realidad nos pueda dar una consideración esquemática de síntesis, pero es el medio = más claro y eficaz para un primer acercamiento a ella. Las artes, encabezadas por su hermana mayor la arquitectura, se encuentran en una encrucijada difícil y, sobre todo, confusa.

La aceleración de la Historia quema hoy etapas culturales, medibles por décadas, que en otros tiempos necesitaron tres o = cuatro siglos para evolucionar. Y a las técnicas del análisis histórico les cuesta trabajo aceptar que hoy -en la década de los 70- nos encontramos, mental y culturalmente, más alejados de los 50 que lo estaba el románico del plateresco.

Con una cierta lentitud, pero con firmeza, se fue cimentando, a principios de siglo, lo que llegaría a ser lo que conocemos como arte moderno. Era la lógica consecuencia de la filosofía kantiana de la liberación, llevada hasta sus últimas conse- = cuencias prácticas. Y era también relativamente fácil conse- = guir resultados espectaculares. Ya que, en teoría, se trataba fundamentalmente de una operación de limpieza, que pasó a = ser de mutilación para terminar en nihilismo.

A la arquitectura que, quiérase o no, han de agregarse unas = implicaciones sociológicas y económicas de las que no se pue- = de despojar, le ha resultado mucho más difícil que a las otras artes plásticas y a la música, el seguir ese camino de autoa- = niquilación libertaria y ha tenido que conformarse con su extinción, pero sólo a nivel teórico y literaria, que unos ar- = quitectos: Alexandre, Zevi, Venturi, etc., sin obra que les = respalde una autoridad que gratuitamente se atribuyen, han -- querido llevar a esas últimas consecuencia, que en pintura = han llegado hasta el lienzo intocado y blanco y en música a = que un concierto de piano sea un piano al que el pianista se limita a mirar desde lejos.

Está bastante claro que ese camino se ha terminado y que nos encontramos en la situación de duda que proporciona la llegada, hasta el fondo, de un ca- = llejon sin salida. Como lo nuevo, para que sea nuevo, hay = que inventarlo, e inventar de verdad, es muy difícil y labor de genios, para ir tirando, = hoy estamos padeciendo una auténtica granizada de plagios, = que ocasionan un demoledor panorama de eclecticismo artístico, típico de épocas inciertas de crisis.

DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE

de Kandinsky. — Barral Editores, B.

Así como «Junto y línea sobre el plano» consiste básicamente en una contribución al análisis de los elementos esenciales del quehacer pictórico, y una aportación a la creación de un método propio a las investigaciones de la ciencia del arte, «De lo espiritual en el arte», es fundamentalmente una teoría artística basada en la total independización del modelo con respecto a la realidad natural para desembocar en la práctica de la abstracción no figurativa. Es de destacar una brillante teoría de los colores que se han convertido en clásica a lo largo del siglo.

("La Vanguardia" 25.10.73)

Hace falta que comencemos pacientemente y con humildad un nuevo camino. Pero, ¿es verdad, como dice Machado, que no hay camino, que se hace camino al andar? Yo que, por temperamento, =
= tiendo a soluciones radicales de blanco o de negro, termino, =
= al reflexionar honestamente, por encontrar el equilibrio en =
= el gris. Y en este caso diría que sí, que estoy de acuerdo en
que no hay camino; que se hace camino al andar, pero también
que, aunque no haya camino, hay o debe haber, una orientación,
una dirección que se intuye y que sin ser propiamente camino
no es tampoco el buen tuntún.

¿Cual es esa dirección, esa orientación que se barrunta para el futuro?.

Yo diría que lo que nos acerca a la vida y la perfecciona. A la vida humana y sus consecuencias y relaciones sociales, en =
= primer lugar, y después a todo lo orgánico animal y vegetal. Y
este acercamiento nos aleja a su vez de ese soñado purismo --
= esencial, perfeccionista y racionalista que caracterizó el =
= ideal estético de los años 50; pero que además de todas esas
excelentes cualidades resultó que poseía también una radical
deshumanización sin sangre y sin vida.

La arquitectura, tal vez sea, de entre las artes mayores, la más adecuada para iniciar ese nuevo camino de humanización, de retorno a la vida. Para ello =
= sería necesario que entre los tres factores que componen la arquitectura: programa humano y social de necesidades, que =
= es su razón de ser; técnica es tructural, de cerramientos y =
= de servicios, que es lo que la hace posible; y sensibiliza-
= ción estética, que es lo que =
= la eleva a la categoría de bella arte y le imprime su carác
= ter trascendente, se jerarquicen por este orden, necesidad, técnica y arte en el momento =
= de su creación.

Sé que el acto de creación es volitivamente incontrolable, ya que se compone de elementos =
= conscientes, aprendibles e intelectualmente aprensibles, y =
= también de otros factores in--
= conscientes totalmente ajenos a la voluntad del artista y, =
= como es natural, a estos ingre
= dientes inconscientes no se =
= les puede ni controlar ni jerarquizar, y eliminarlos sería reducir el arte a la pura y --
= simple categoría de ciencia o técnica, despojándola de sus =

SENTIDO E INSENSATEZ EN EL ARTE DE HOY

De Gillo Dorfles.— Fernando Torres,
Editor, Valencia.

Los peligros derivados de la excesiva mecanización de nuestra civilización de consumo, y, por otra parte, la necesidad de aclarar el significado de algunos rituales aberrantes de la sociedad post-industrial, en especial los relacionados con la actividad artística, constituyen el objeto de esta serie de ensayos que representan la más reciente aportación de Gillo Dorfles al análisis de tales problemas. Para profundizar en tales cuestiones se vale de los instrumentos suministrados por la estética, la psicología y la lingüística, así como por las más actualizadas teorías de primera línea en los últimos tiempos, desde el estructuralismo al análisis fenomenológico. Así, son analizados en esta obra sectores aparentemente muy distantes entre sí como los de la manipulación de la opinión pública, las jergas técnicas y poéticas, la ergonomía, etc. La intención de estas páginas es en definitiva la siguiente: Poner de relieve algunos riesgos en los que las actuales directrices socio-culturales pueden quedar atrapadas, y además, presentar nuevas alternativas a nuestra capacidad creadora. Altamente ejemplar es, en este sentido, el último ensayo del libro que aborda la irrupción de lo asimétrico en el arte y en la cultura occidentales y trata de interpretar la raíz de ser de esta curiosa desviación de nuestra civilización hacia nuevos —o antiquísimos— módulos estéticos, los cuales introducen en nuestra «sensatez» occidental esa especie de «insensatez» —tal vez de raíz oriental —que podrá, esperamos, engendrar nuevos e inesperados impulsos creadores.

("La Vanguardia" 15.10.73)

más valiosos componentes mágicos, Pero, en todo caso, esa intencionalidad previa es muy posible que sea suficiente para = imprimir en la obra de arte esa esencia de vida y de sentido social y humano que la eleve a creación nueva. Nueva u original, en su verdadero sentido semántico de "lo que parte del = origen". Y nuevo también en el sentido sibilino de D'Ors de = que "lo que no es tradición es plagio".

Un arte desde el hombre y para el hombre. Que humanice la -- ciudad. Que humanice la sociedad en que vivimos. Que humanice la casa y la oficina, el trabajo y el ocio. Que sea bello -- "para" no "por". Que tenga generosidad y humildad. Que esté = hecho por hombres y para hombres y no hecho por semidioses -- ególatras, incommunicables, estúpidos, que se creen sublimes y desprecian a los demás.

(Miguel Fisac, "Belllas Artes 73" nº 25,1973, 3)

OTRAS FUNDACIONES

- El Instituto de Farmacología, Fundación Marqués de Urquijo, ha convocado concurso para la concesión de siete becas para realizar trabajos de investigación ("Informaciones" 7.11.73).
- La Dotación de Arte Castellblanch ha concedido ocho becas = en el campo de los medios audiovisuales. Con ellas se pretende colaborar a la creación de pedagogos de la civilización de la imagen ("Gaceta Ilustrada" 4.11.73).
- Tres importantes Premios de investigación científica han sido entregados por la Fundación Vicente de Mendieta y Lambarri, a los autores de los trabajos más distinguidos en el concurso que se convocó al efecto ("ABC" 17.11.73).
- Se ha creado la Fundación Continental, presidida por don José Martínez Emperador, con el fin de promover y difundir estudios e investigaciones útiles para el conocimiento de la realidad económica, política, cultural y social de España.= Prestará especial atención a cuestiones relativas al desarrollo del movimiento cooperativo español ("Ya" 1.11.73).
- La Fundación Marcelino Botín Ha concedido 112 becas para estudios universitarios en distintas disciplinas científicas y humanísticas ("Informaciones" 22.10.73)
